

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

JUNIO 2018

CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

AÑO IX. NÚMERO 105.
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

LA SANTA MISA

ACTIVIDADES

VISITAS, SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

03 DE JUNIO: (Decanato de Santa Cecilia).

10 DE JUNIO: (Cáritas Diocesana).

17 DE JUNIO: (Decanato de San Ildefonso).

24 DE JUNIO: (Decanato de Huentitán).

ANIVERSARIOS

Aniversario de la Ordenación Episcopal

(Toluca, **5 de junio** de 1991)

del Emmo. Sr. Cardenal D. José Francisco Robles Ortega.

Aniversario de la Ordenación Episcopal

(Guadalajara, **5 de junio** de 1992)

del Excmo. Sr. Arzobispo Emérito de León D. José Guadalupe Martín Rábago.

Aniversario del generalato

de Nuestra Señora de Zapopan, sobre el ejército insurgente de la Nueva Galicia.

(**Junio 13** de 1821).

El **15 de junio de 1918**, el Gobierno de Jalisco emitió la orden de arresto y destierro del Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez.

Cumpleaños (Guadalajara, **junio 27 de 1941**) del Excmo. Sr. Obispo Auxiliar Emérito D. Juan Humberto Gutiérrez Valencia.

ACTIVIDAD DIOCESANA

02 DE JUNIO: Procesión Diocesana del **Corpus Christi**

2 y 3 DE JUNIO: "Hagamos lío". Para músicos: solistas, grupos, coros.

4 DE JUNIO: Reunión mensual de Pastoral Social en el Centro Diocesano de Pastoral Social a las 10:00 a.m.

DEL 4 AL 8 DE JUNIO: Ejercicios Espirituales Generaciones: 2003 y 2014

5 DE JUNIO: Aniversario de la Ordenación Episcopal del Emmo. Sr. Card. José Francisco Robles Ortega (5.06.1991).

7 DE JUNIO: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: San José de Analco, Mártires Mexicanos, Nuestra Señora del Rosario Atemajac y Nuestra Señora de Zapopan en sus respectivas vicarías.

DEL 11 AL 15 DE JUNIO: Formación Permanente. Lugar: Instituto Bíblico. Contacto: Srita. Esperanza Ortiz. Tel. 38259150

14 DE JUNIO: Torneo Deportivo. Lugar: canchas de la Coca – Cola. Hora: 10:30 a.m.

20, 21 y 22 DE JUNIO: Asamblea Diocesana de Pastoral.

25 al 29 DE JUNIO: Ejercicios Espirituales Generaciones: 2000, 2002 y 2013

29 DE JUNIO: Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo. Día no laborable para la Curia Diocesana.

Imprimátur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

1° viernes
Rojo

**Memoria,
SAN JUSTINO,
Mártir**

MR p. 725 [746] / Lecc. II p. 387

Nació en Samaria. Después de convertirse al cristianismo, abrió en Roma una escuela de filosofía. Hacia el año 150 escribió un libro en donde discute con los judíos, y además dirigió al emperador Antonino una apología de los cristianos. Un colega lo denunció, y entonces él profesó abiertamente la fe cristiana y fue condenado a muerte con otros seis cristianos (hacia 165).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 118, 85. 46

Los soberbios me tendieron trampas, y no hicieron caso de tu Ley. Hablaré de tus preceptos ante los poderosos y no me avergonzaré.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la locura de la cruz enseñaste admirablemente al mártir san Justino la incomparable sabiduría de Jesucristo, concédenos, por su intercesión, que, rechazando los engaños del error, obtengamos la firmeza de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Sean buenos administradores de la gracia multiforme de Dios.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 4, 7-13

Hermanos: Ya está cerca el final de todo; por lo tanto, vivan con sensatez y en vigilancia para poder orar. Sobre todo, mantengan en continua actividad el amor mutuo, pues el amor sepulta una multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros, sin quejas. Que cada uno, como buen administrador de la gracia multiforme de Dios, emplee para servir a los demás, los dones recibidos. Quien habla, que sea mensajero de las palabras de Dios; quien se dedica a servir a los demás, que los sirva con la fuerza que Dios le comunica. De modo que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén. No se sorprendan, queridos hermanos, del fuego de persecución que ha prendido por ahí para ponerlos a prueba, como si les sobreviniera algo nunca visto. Al contrario, alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, 10. 11-12a. 12b-13

R. El Señor juzgará a todas las naciones.

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **[R. El Señor juzgará a todas las naciones.]**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Mi casa será casa de oración para todos los pueblos. Tengan fe en Dios.]



Del santo Evangelio según san Marcos 11, 11-26

Después de haber sido aclamado por la multitud, Jesús entró en Jerusalén, fue al templo y miró todo lo que en él sucedía; pero como ya era tarde, se marchó a Betania con los Doce. Al día siguiente, cuando salieron de Betania, sintió hambre. Viendo a lo lejos una higuera con hojas, Jesús se acercó a ver si encontraba higos; pero al llegar, sólo encontró hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces le dijo a la higuera: “Que nunca jamás coma nadie frutos de ti”. Y sus discípulos lo estaban oyendo.

Cuando llegaron a Jerusalén, entró en el templo y se puso a arrojar de ahí a los que vendían y compraban; volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas; y no dejaba que nadie cruzara por el templo cargando cosas. Luego se puso a enseñar a la gente, diciéndoles: “¿Acaso no está escrito: *Mi casa será casa de oración para todos los pueblos?* Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones”. Los sumos sacerdotes y los escribas se enteraron de esto y buscaban la forma de matarlo; pero le tenían miedo, porque todo el mundo estaba asombrado de sus enseñanzas. Cuando atardeció, Jesús y los suyos salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, cuando pasaban junto a la higuera, vieron que estaba seca hasta la raíz. Pedro cayó en la cuenta y le dijo a Jesús: “Maestro, mira: la higuera que maldijiste se secó”. Jesús les dijo entonces: “Tengan fe en Dios. Les aseguro que si uno le dice a ese monte: ‘Quítate de ahí y arrójate al mar’, sin dudar en su corazón y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo: Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán. Y cuando se pongan a orar, perdonen lo que tengan contra otros, para que también el Padre, que está en el cielo, les perdone a ustedes sus ofensas; porque si ustedes no perdonan, tampoco el Padre, que está en el cielo, les perdonará a ustedes sus ofensas”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Retorna el tema del *«final»*, considerado aquí como el cumplimiento de la totalidad del plan salvífico que Dios tiene para el hombre. De aquí la exhortación de San Pedro a la vigilancia. Se trata, sobre todo, de poner generosamente a disposición de los demás lo que se ha recibido como don. El más original testimonio cristiano –además de la oración– es el de la caridad, no sólo

en las cosas más ordinarias, sino también en la persecución. Sólo el encuentro final con Cristo representará la superación de todo sufrimiento... • Jesús maldice y hace que se seque la higuera, en la que inútilmente había intentado buscar frutos: es esta una acción evidentemente simbólica y profética. San Marcos asocia este episodio al de la expulsión de los mercaderes del templo, pues ambos tienen en común el tema de la oración y el de un rechazo implícito por parte del pueblo elegido. El episodio del templo revela a Jesús como profeta de los últimos tiempos, que promete un «nuevo templo» como signo de la presencia definitiva de Dios entre su pueblo (Cfr. Ap 22,1-4).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, celebrar dignamente estos misterios, que san Justino con tan vigorosa fuerza defendió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 2, 2

Nunca me precié de otra cosa, cuando estuve entre ustedes, que de conocer a Jesucristo, y a éste crucificado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Justino, mártir, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 sábado
Verde / Rojo

Feria
o SANTOS MARCELINO y PEDRO,
Mártires
MR pp. 726 y 878 [747 y 917] / Lecc II p. 392

Fueron sacrificados en la persecución de Diocleciano (304 o 305). El verdugo encargado de decapitarlos refirió al futuro Papa Dámaso que los obligaron a cavar sus propias sepulturas, y que ellos lo hicieron llenos de alegría.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progreseemos y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria, gozosos y sin mancha.*]

De la carta del apóstol san Judas 17. 20-25

Queridos hermanos: Recuerden las palabras que les predicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Consolídense sobre el cimiento de su fe santa, oren movidos por el Espíritu Santo, conserven en ustedes el amor a Dios, en espera de que la misericordia de nuestro Señor Jesucristo les dé la vida eterna. A los indecisos traten de convencerlos, para arrancarlos del fuego de la condenación; a los otros, manifiéstেনles compasión, pero con cautela, aborreciendo aun la ropa contaminada por su mala vida. Al Dios único, nuestro salvador, que puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria gozosos y sin mancha, honor y gloria, fuerza y poder, por Jesucristo, nuestro Señor, desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 62, 1. 3-4. 5-6

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, Tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Col 3, 16. 17

R. Aleluya, aleluya.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente. Háganlo todo dando gracias a Dios Padre por medio de Cristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Con qué autoridad haces todo esto?*]

Del santo Evangelio según san Marcos 11, 27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron de nuevo a Jerusalén, y mientras Jesús caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le preguntaron: “¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado autoridad para actuar así?”. Jesús les respondió: “Les voy a hacer una pregunta. Si me la contestan, yo les diré con qué autoridad hago todo esto. El bautismo de Juan, ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contéstenme”. Ellos se pusieron a razonar entre sí: “Si le decimos que de Dios, nos dirá: ‘Entonces ¿por qué no le creyeron?, y si le decimos que de los hombres...’. Pero, como le tenían miedo a la multitud, pues todos consideraban a Juan como verdadero profeta, le respondieron a Jesús: “No lo sabemos”. Entonces Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les diré con qué autoridad hago todo esto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Epístola de Judas –con evidentes semejanzas con la segunda Carta de Pedro– tiene como principal intención la de poner en guardia a los cristianos frente a maestros perversos, a los cuales el autor reprocha de impiedad, de libertinaje moral y de no pocas afirmaciones escandalosas en contra de Cristo. Luego se les invita a ser fieles a las enseñanzas de los Apóstoles y a las cosas simples y básicas: la fe, la oración, el amor de Dios y la espera del encuentro definitivo con el Señor. La Carta se cierra con una hermosa oración de alabanza... • A la superficial e inquisitoria curiosidad de sus adversarios, Jesús les “responde” tendiéndoles una trampa, cuyo fin es desenmascarar su mala fe y su obstinada cerrazón. De esta forma inesperada Él les muestra no sólo su inteligencia, sino también, e indirectamente, el origen divino de su misión. Esto nos enseña que para quien está mal dispuesto o prejuiciado, cualquier respuesta clarificadora es inútil, algo que sabemos por propia experiencia. Lo acertado es abrirnos lealmente a la *persona* y al *mensaje* de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



domingo 3 de junio de 2018

IX DEL TIEMPO ORDINARIO

Un «descanso» fecundo y creativo...



El descanso sabático –del que nos habla hoy la Palabra de Dios– es una fundamental institución judía que arranca del Decálogo y que llegó a ser uno de los más frecuentes puntos de fricción entre Jesús y los jefes del judaísmo. El texto evangélico hoy proclamado nos habla de una doble ocasión de conflicto por sendos hechos acaecidos en sábado... La Ley judía del sábado, se refería, sobre todo, al «descanso» fecundo y creativo (Cfr. Dt 5; Ex 20). Se prescribe este descanso para celebrar la memoria gozosa y agradecida de la liberación de los trabajos de la esclavitud de Egipto: descanso laboral para todos, incluidos esclavos y animales. La Ley del sábado era, por tanto, una ley simultáneamente religiosa,

cultural y social.

Lo que se dice del sábado respecto del hombre tiene aplicación general a toda ley y a toda prescripción cultural, como se ve por el ejemplo que Jesús cita de David que, en caso de extrema necesidad, tomó para los suyos los panes de la proposición, reservados a los sacerdotes (Cfr. 1 Sam 21, 7)... El espíritu de toda ley no puede ser más que el «amor» y el «servicio» a Dios y al hermano. Por eso Jesús –sin desprestigiar el sábado– le da su aplicación exacta desde Dios y desde el hombre. Así, curó en sábado al hombre de la mano con atrofia muscular, sin importarle la crítica y el acecho de los fariseos, que reafirman entonces sus intenciones de darle muerte... El domingo cristiano vino a sustituir –y con creces– al sábado judío. También para el cristiano el domingo o el fin de semana ha de ser un memorial de liberación definitiva, conmemorando la resurrección de Jesucristo como vencedor del pecado y de la muerte.

Liberados de la servidumbre del trabajo, podemos realizarnos humana y cristianamente, conviviendo con aquellos que amamos o que nos necesitan, fomentando la cultura y el ocio reparador y dedicando parte de nuestro tiempo para el culto y la alabanza a Dios... Por eso el sentido cristiano del domingo –vivido como una «necesidad» y no como una mera «obligación»– no se agota en la celebración de la Eucaristía: queda todavía el sector familiar, la comunidad parroquial y cultural, la oración y la caridad que se expresa en la atención a los enfermos, pobres, solos y abandonados. La misa dominical, además, ha de proyectarse real y efectivamente hacia el resto de la vida semanal con todos sus afanes.

MONICIONES:

ENTRADA: El domingo es el día propio de la comunidad de los creyentes, *sobre todo por el encuentro festivo de la Eucaristía, en recuerdo del Señor resucitado...* Para un cristiano, por eso, su participación –especialmente en esta privilegiada asamblea semanal– más que el “cumplimiento” de un precepto, ha de ser una “necesidad” vital de expresar su amor a Dios y de compartir su fe con los hermanos. ¡Participemos gozosamente en esta celebración!

1ª. LECTURA: [Dt 5, 12-15] Escucharemos ahora las instrucciones del Señor *acerca del «reposo» sabático...* La fiel observancia de esta especie de “pascua semanal” se perpetuará como institución fundamental en la vida de un pueblo liberado.

2ª. LECTURA: [2 Cor 4, 6-11] San Pablo exhorta a los corintios *a apreciar y defender la propia fe como un invaluable «tesoro»...* La vida de Jesús ha de brillar siempre en ellos por medio de una existencia llena de buenas obras.

EVANGELIO: [Mc 2, 23–3, 6] En franca oposición con el legalismo de los judíos, *Jesús nos revela el auténtico significado del sábado...* Ninguna ley –por sagrada que sea– puede estar por encima del amor a Dios y del servicio al prójimo.

OFRENDAS: La oración y la vida cristiana han de ser inseparables *ya que proceden del mismo amor...* ¡Que la entrega generosa de nuestras ofrendas acreciente en nosotros la actitud filial, siempre en conformidad con los designios del Padre!

COMUNIÓN: En cada Eucaristía estamos invitados a recibir *el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo...* ¡Acerquémonos a esta santo banquete, mientras hacemos memoria agradecida de su sacrificio redentor!

DESPEDIDA: La experiencia del «día del Señor» ha de ser para todos nosotros *una vivencia inseparablemente espiritual y fraterna...* ¡Que nuestra Eucaristía se prolongue en nuestra vida diaria con frutos de sincera y desinteresada caridad!

3 domingo Verde

IX DEL TIEMPO ORDINARIO
[Se omite la Memoria de SAN CARLOS LWANGA
y Compañeros Mártires]
 MR p. 421 [419] / Lecc II p. 115. Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 16. 18

Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ve mi pequeñez y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Recuerda que fuiste esclavo en Egipto.]

Del libro del Deuteronomio 5, 12-15

Esto dice el Señor: “Santifica el día sábado, como el Señor, tu Dios, te lo manda. Tienes seis días para trabajar y hacer tus quehaceres, pero el séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harán trabajo alguno ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero que hospedes en tu casa; tu esclavo y tu esclava descansarán igual que tú. Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que te sacó de allá el Señor, tu Dios, con mano fuerte y brazo poderoso. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día sábado”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 80, 3-8. 10-11

R. El Señor es nuestra fortaleza.

Entonemos un canto al son de las guitarras y del arpa. Que suene la trompeta en esta fiesta, que conmemora nuestra alianza. **R.**

Porque ésta es una ley en Israel, es un precepto que el Dios de Jacob estableció para su pueblo, cuando lo rescató de Egipto. **R.**

Oyó Israel palabras nunca oídas: “He quitado la carga de tus hombros y el pesado canasto de tus manos. Clamaste en la aflicción y te libré. **R.**

No tendrás otro Dios, fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La vida de Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 6-11

Hermanos: El mismo Dios que dijo: *Brille la luz en medio de las tinieblas*, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruma las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos. Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

Lo que va entre [...] puede suprimirse por motivos pastorales.

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre también es dueño del sábado.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 2, 23-3, 6

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”. Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”. Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”. [Entró Jesús en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espionando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana. Entonces salieron los fariseos y comenzaron a hacer planes con los del partido de Herodes para matar a Jesús.] **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Jesucristo, el Señor, y pidámosle que, recordando su promesa, escuche la oración de este pueblo reunido en su nombre:

1. Para que el Señor se acuerde del Santo Padre y de todos los obispos que predicán la Palabra de Dios, de los presbíteros y diáconos y de todos los que en el mundo aman a Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor se acuerde de los responsables de las naciones, los asista en su misión y dé fortaleza a quienes trabajan por la paz y el bien común, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor se acuerde de los ancianos y minusválidos, de los enfermos y de los que sufren, de los necesitados que esperan su ayuda y de los que son perseguidos por su nombre, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor –en su infinita misericordia– se acuerde de todos nosotros, nos conceda un tiempo favorable, nos otorgue el trabajo que necesitamos, abra su mano y nos sacie con sus bienes, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que haces brillar nuestros corazones con la gloria reflejada en el rostro de tu Hijo Jesucristo, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos la fuerza de tu Espíritu, para que demos testimonio de la verdad que nos hace libres y así lleguemos a ser esforzados promotores de unidad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar, trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 11, 23. 24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 lunes

Verde

Feria o

Misa para pedir la lluvia

MR pp. 1107 y 1094 [1153 y 1139] / Lecc. II p. 395

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 43, 26

Ven, Señor, en nuestra ayuda y redímenos por tu misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia oportuna, a fin de que, ayudados convenientemente con los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Dios nos ha concedido los maravillosos bienes prometidos, que nos hacen partícipes de la naturaleza divina.]

De la segunda carta del apóstol san Pedro 1, 1-7

Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, les escribo a ustedes, los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra, gracias a la justicia de Jesucristo, nuestro Dios y salvador. Que abunden entre ustedes la gracia y la paz, por el conocimiento de Jesucristo, nuestro Señor. Su acción divina nos ha otorgado todo lo necesario para llevar una vida de santidad, mediante el conocimiento profundo del que nos ha llamado con su propia gloria y poder. Por medio de las cuales nos han sido otorgados también los grandes y maravillosos bienes prometidos, para que por ellos puedan ustedes escapar de la corrupción que las pasiones desordenadas provocan en el mundo, y lleguen a participar de la naturaleza divina. Por eso, esfuércense en añadir a su buena fe buena conducta; a la buena conducta, la inteligencia; a la inteligencia, el dominio propio; al dominio propio, la perseverancia; a la perseverancia, la piedad; a la piedad, el amor fraterno, y al amor fraterno, la caridad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 90, 1-2. 14-15ab. 15c-16

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: “Tú eres mi refugio y fortaleza; Tú eres mi Dios y en ti confío”. **R.**

“Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé y en tus angustias estaré contigo”. **R.**

“A quien se acoge a mí, dice el Señor, yo lo defenderé y colmaré de honores; lo haré disfrutar de larga vida y haré que pueda ver mi salvación”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 5

R. Aleluya, aleluya.

Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de entre los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Se apoderaron del hijo, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.]

Del santo Evangelio según san Marcos 12, 1-12

En aquel tiempo, Jesús comenzó a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los

escribas y a los ancianos y les dijo: “Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó una torre para el vigilante, se la alquiló a unos viñadores” y se fue de viaje al extranjero. A su tiempo, les envió a los viñadores a un criado para recoger su parte del fruto de la viña. Ellos se apoderaron de él, lo golpearon y lo devolvieron sin nada. Les envió otro criado, pero ellos lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviarles a otro y lo mataron. Les envió otros muchos y los golpearon o los mataron.

Ya sólo le quedaba por enviar a uno, su hijo querido, y finalmente también se lo envió, pensando: ‘A mi hijo sí lo respetarán’. Pero al verlo llegar, aquellos viñadores se dijeron: ‘Éste es el heredero; vamos a matarlo y la herencia será nuestra’. Se apoderaron de él, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña. ¿Qué hará entonces el dueño de la viña? Vendrá y acabará con esos viñadores y dará la viña a otros. ¿Acaso no han leído en las Escrituras: *La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente?*”. Entonces los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, quisieron apoderarse de Jesús, porque se dieron cuenta de que por ellos había dicho aquella parábola, pero le tuvieron miedo a la multitud, dejaron a Jesús y se fueron de ahí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La segunda Carta de Pedro se abre con una invitación a recordar que la gracia y el poder de Dios –por medio de Jesucristo– nos ha dado la posibilidad de llegar a participar de la misma «*naturaleza divina*». Como indispensable fundamento de esta sólida verdad ha de estar una fe igualmente firme que, espontáneamente, ha de florecer en la caridad. De ahí que debamos esforzarnos por corresponder a tan alto don con una conducta sabia y virtuosa que se expresa en el dominio de sí, en la paciencia constante, en la piedad sincera y en el amor fraterno. • Jesús –no queriendo contestar directamente al reciente cuestionamiento de sus adversarios: «*¿Con qué autoridad haces todo esto*» (Cfr. Mc 11, 28), lo hace a través de una sugestiva narración. La parábola de los “*viñadores malvados*” retrata con inigualables pinceladas la trágica fractura que se irá acrecentando entre Jesús y los líderes de Israel. De ahora en adelante el “*nuevo pueblo de Dios*” estará compuesto por otros, y tendrá como centro del “*nuevo culto*”, precisamente a Aquel a quienes ellos han “*desechado*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos confiadamente, y haz que la amargura de la tristeza que sufrimos, se convierta en sacrificio de suave fragancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 23-24

Cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que, confortados y fortalecidos por el divino manjar, podamos

sobrellevar con valentía las futuras dificultades, y ayudar generosamente a los hermanos que se hallan afligidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 martes
Rojo

Memoria,
SAN BONIFACIO,
Obispo y Mártir
MR pp.727 y 906 [749 y 945] / Lecc. II p. 400

Winfredo, monje inglés, recibió del Papa Gregorio II el nombre de Bonifacio. Es el apóstol de Alemania y el reorganizador de la Iglesia franca. Consagrado obispo por el Papa (722), recorrió Alemania en todos los sentidos, estableciendo diócesis y fundando monasterios, entre ellos el de Fulda. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros (754).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva.*]

De la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 12-15. 17-18

Hermanos: Piensen con cuánta santidad y entrega deben ustedes vivir esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche, y consideren que la magnanimidad de Dios es nuestra salvación. Así pues, queridos hermanos, ya están ustedes avisados; vivan en guardia para que no los arrastre el error de los malvados y pierdan su seguridad. Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y salvador, Jesucristo. A Él la gloria, ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 89, 2, 3-4, 10, 14.16

R. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Desde antes que surgieran las montañas, y la tierra y el mundo apareciesen, existes Tú, Dios mío, desde siempre y por siempre. **R.**

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R.**

Setenta son los años que vivimos; llegar a los ochenta es más bien raro; pena y trabajo son los más de ellos, como suspiro pasan y pasamos. **[R. Tú eres, Señor, nuestro refugio.]**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17-18

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 12, 13-17**

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos le enviaron a Jesús unos fariseos y unos partidarios de Herodes, para hacerle una pregunta capciosa. Se acercaron, pues, a Él y le dijeron: “Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa lo que diga la gente, porque no tratas de adular a los hombres, sino que enseñas con toda verdad el camino de Dios. ¿Está permitido o no, pagarle el tributo al César? ¿Se lo damos o no se lo damos?”. Jesús, notando su hipocresía, les dijo: “¿Por qué me ponen una trampa? Traíganme una moneda para que yo la vea”. Se la trajeron y él les preguntó: “¿De quién es la imagen y el nombre que lleva escrito?”. Le contestaron: “Del César”. Entonces les respondió Jesús: “Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”. Y los dejó admirados. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta página con la que concluye la segunda Carta de Pedro – influenciada por las categorías propias de su tiempo– evoca también el «cosmos» glorificado de Isaías y anticipa esa «justicia» eterna de la que luego nos hablará el Apocalipsis (Is 65, 17 y 66, 22; Apoc 21, 1). Efectivamente, el cristiano vive en la perspectiva de estos últimos tiempos: de los «cielos nuevos y de la tierra nueva», que se le han prometido. En este contexto se entiende la exhortación a mantenerse irreprochables en su forma de actuar... • La controversia entre Jesús y los líderes del pueblo continúa. Ahora le plantean un cuestionamiento comprometedor de orden político. La distinción hecha por Jesús entre *Dios* y el *César* es una de las máximas evangélicas históricamente más citadas. Vienen así reconocidas a la autoridad civil una autonomía propia y al hombre un espacio interior que sólo Dios puede ocupar. Por supuesto que el amor de Dios está por encima de todas las cosas (Cfr. Mc 12, 28-34), pero Él mismo es el garante de los auténticos derechos y valores humanos, comenzando por la sumisión a la legítima autoridad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge benignamente, Señor, nuestras súplicas y concédenos quedar libres de toda culpa, para que, por la acción purificadora de tu gracia, quedemos limpios por los mismos sacramentos que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 4-5

Permanezcan en mí, y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que san Bonifacio conservó con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6 miércoles
Verde / Blanco

Feria
o SAN NORBERTO,
Obispo.

MR pp. 728 y 927 [749 y 966] / Lecc. II p. 404

Inicialmente fue canónigo en Alemania, pero quiso llevar una vida más apegada al Evangelio junto con algunos amigos. Se establecieron en Francia, cerca de Laon, y ahí fundaron la Orden de los Canónigos Regulares (1120). Un poco después fue nombrado Arzobispo de Magdeburgo, en donde trabajó por la reforma de la Iglesia en Alemania (1080-1134).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste al obispo san Norberto un admirable servidor de tu Iglesia por su oración y celo pastoral, concede que, por su intercesión, el rebaño de los fieles halle siempre pastores según tu corazón y alimento para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Reaviva el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-3. 6-12

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados. Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios.

Él nos ha salvado y nos ha llamado a llevar una vida santa, no por nuestros méritos, sino por su propia determinación y por la gracia que nos ha sido dada, en Cristo Jesús, desde toda la eternidad. Esta gracia es la que se ha manifestado ahora con el advenimiento de nuestro salvador, Jesucristo, quien ha destruido la muerte e irradiado la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio, del que he sido nombrado predicador, apóstol y maestro. Por este motivo soporto esta prisión, pero no me da vergüenza, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que Él con su poder cuidará, hasta el último día, lo que me ha encomendado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 122, 1-2a. 2bcd

R. En ti, Señor, tengo fijos mis ojos.

En ti, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en las manos de su señor, los siervos. **R.**

Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos están en el Señor los nuestros hasta que Dios se apiade de nosotros. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 11, 25. 26

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 12, 18-27

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús algunos de los saduceos, los cuales afirman que los muertos no resucitan, y le dijeron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que *si un hombre muere dejando a su viuda sin hijos, que la tome por mujer el hermano del que murió para darle descendencia a su hermano*. Había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo se casó con la viuda y murió también, sin dejar hijos; lo mismo el tercero. Los siete se casaron con ella y ninguno de ellos dejó descendencia. Por último, después de todos, murió también la mujer.

El día de la resurrección, cuando resuciten de entre los muertos, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque fue mujer de los siete”. Jesús les contestó: “Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios. Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres tendrán mujer ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles del cielo. Y en cuanto al hecho de que los muertos resucitan, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés aquel pasaje de la zarza, en que Dios le dijo: *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob?* Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Están, pues, muy equivocados”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La lectura de la segunda Carta a Timoteo inicia proponiéndonos la figura de Pablo –muy cercano ya al final de sus días– como ejemplo de fe en Dios y de fidelidad a su apostolado. Es él un modelo acabado de dedicación

a la tarea evangelizadora, cimentada en una adhesión inquebrantable a Cristo, a pesar de las muchas tribulaciones. El Apóstol exhorta a su querido discípulo a renovar su fervor y a no avergonzarse de «*dar testimonio*» del Evangelio, contando con la fuerza del Espíritu, le dice: «*que recibiste cuando te impuse las manos*»... • Una vez que han sido derrotados los fariseos, se acercan ahora a Jesús los malintencionados saduceos. Ellos –representantes de las clases dirigentes y que niegan la resurrección– son odiados por colaborar con el poder extranjero. Esta controversia da pie a Jesús para establecer la diferencia entre la vida actual y la futura. El «*Dios de los vivientes*», no permitirá que la muerte diga la última palabra, lo mismo en lo que respecta al cuerpo que al espíritu, ya que Él es, por definición, «*amante de la vida*» (Sab 11, 26).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Norberto, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas Tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Norberto, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 jueves
Verde

Feria o

Misa por las vocaciones a las órdenes sagradas,

MR p. 1055 [1100] / Lecc. II. 410

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La palabra de Dios no está encadenada. - Si morimos con Él, viviremos con Él.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 8-15

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna. Es verdad lo que decimos: “Si morimos con Él, viviremos con Él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con Él; si lo negamos, Él también nos negará; si le somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”. Eso es lo que has de enseñar. Advérteles a todos, delante de Dios, que eviten las discusiones por cuestión de palabras, lo cual no sirve para nada, sino para perdición de los oyentes. Esfuérgate por presentarte ante Dios como un trabajador intachable, que no tiene de qué avergonzarse y predica fielmente la verdad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 24, 4-5ab. 8-9. 10 y 14

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador, y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Éste es el primer mandamiento. - El segundo es semejante a éste.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?”. Jesús le respondió: “El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay ningún mandamiento mayor que éstos”. El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”. Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Las diarias vicisitudes del cristiano –constituido en miembro de una humanidad transfigurada, gracias a la Resurrección de Cristo– han de afrontarse sin temor, poniendo toda nuestra esperanza en el Crucificado que nos antecedió ejemplarmente en ese camino de entrega, y cuya palabra «*no está encadenada*». Si como Él y junto a Él aceptamos valientemente los sufrimientos, tendremos como Él y con Él la vida eterna en su Reino. Si, por el contrario, no le somos fieles, entonces, y no obstante que Él permanece siempre fiel a sus promesas, seremos irremediablemente rechazados... • El diálogo tan espontáneo y cordial de Jesús con el escriba –éste sí, afortunadamente, bien dispuesto– interrumpe de momento la larga controversia con quienes sólo, y repetidamente, buscaban «*ponerlo a prueba*». Ante él Jesús compendia toda la moral cristiana en el único mandamiento del amor con su doble e inseparable dirección: Dios (Cfr. Dt 6, 4-5) y el prójimo (Cfr. Lev 19, 18). Por lo demás, una muy repetida e insistente enseñanza bíblica nos dice que ninguna forma de culto exterior puede sustituir a este “*compromiso de vida*”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino de servirte en sus hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**8 viernes
Blanco**

**Solemnidad,
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**
MR p. 451 [449] / Lecc. II p. 204

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecernos con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu Hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mi corazón se conmueve.*]

Del libro del profeta Oseas 11, 1. 3-4. 8-9

Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo, dice el Señor. Yo fui quien enseñó a andar a Efraín; yo, quien lo llevaba en brazos; pero no comprendieron que yo cuidaba de ellos. Yo los atraía hacia mí con los lazos del cariño, con las cadenas del amor. Yo fui para ellos como un padre que estrecha a su criatura y se inclina hacia ella para darle de comer. Mi corazón se conmueve dentro de mí y se inflama toda mi compasión. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, pues yo soy Dios y no hombre, santo en medio de ti y no enemigo a la puerta”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación.

El Señor es mi Dios y salvador, con Él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza, y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. **R.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Experimenten el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 8-12. 14-19

Hermanos: A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo. Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo. Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11,29

R. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Le abrió el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua..*]

Del santo Evangelio según san Juan 19, 31-37

Como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, los judíos pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: *No le quebrarán ningún hueso*; y en otro lugar la Escritura dice: *Mirarán al que traspasaron*. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El mes de junio está dedicado tradicionalmente al Corazón de Cristo, símbolo de la fe cristiana particularmente apreciado porque expresa de modo sencillo y auténtico la “Buena Nueva” del amor, resumiendo en sí el misterio de la Encarnación y de la Redención. Al celebrar la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, lo hacemos viviendo la tercera y última de las fiestas que siguen al tiempo pascual, después de la Santísima Trinidad y el *Corpus Christi*... • Entendida a la luz de la Sagrada Escritura, la expresión «*Corazón de Cristo*» designa la totalidad de su ser, su persona considerada en el núcleo más íntimo y esencial: Hijo de Dios, sabiduría increada, caridad infinita, principio de salvación y de santificación para toda la humanidad. El Corazón de Cristo es el Verbo Encarnado, intrínsecamente ofrecido, en el Espíritu, con amor infinito divino-humano hacia el Padre y hacia los hombres sus hermanos... • Jesús – que es uno con el Padre (Cfr. Jn 10, 30)– invita a sus discípulos a vivir en íntima comunión con Él, a asumir su persona y su mensaje como norma de conducta. Él se presenta a sí mismo como Maestro «*manso y humilde de corazón*» (Mt 11,29). La devoción al Corazón de Cristo es la traducción, en términos culturales y devocionales, de la mirada que, según las palabras proféticas y evangélicas, todas las generaciones habrían de dirigir hacia el que habría de ser «*traspasado*» (Cfr. Jn 19, 37; Zac 12,10). Esto es, a su costado atravesado por la lanza, del cual brotaría «*sangre y agua*», símbolo del «*Sacramento*» admirable de su Iglesia y, en particular, del Bautismo y de la Eucaristía (Cfr. Jn 19, 34).

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Inmenso amor de Cristo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación. Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

9 sábado

Blanco / Azul

Sábado siguiente al segundo domingo después de Pentecostés.
[Cfr. *Notificación* de la Congregación del Culto Divino 8-12-1998].

Memoria,
EL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA
[Se omite la Memoria de SAN EFRÉN,
Diácono y Doctor de la Iglesia]
MR p. 723 [744] / Lecturas propias: Lecc. III, pp. 412 y 956;
Lecc. II p. 1075.

Esta fiesta nos invita a penetrar en lo más íntimo del alma de la santísima Virgen María, madre de Jesús, a fin de participar de su entrega a Dios. Por la humildad con que recibió al Señor, que hizo en ella su morada, la santísima Virgen es la imagen de la Iglesia, templo del Espíritu y modelo de todos los cristianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, Tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Cumple tu trabajo de evangelizador.- Para mí ha llegado la hora del sacrificio y espero la corona merecida con que el Señor me premiará.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 1-8

Querido hermano: en presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría. Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen el oído; serán sordos a la verdad y sólo escucharán las fábulas. Tú, en cambio, sé siempre prudente, soporta los sufrimientos, cumple tu trabajo de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio. Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe; ahora sólo espero la corona merecida con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

1 Samuel 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd

R. Mi boca, Señor, anunciará siempre tu salvación.

Mis labios no han cesado de alabarte y me pregonan tu gloria todo el día. Señor, en la vejez no me rechaces ni me abandones, faltaré de energías. **R.**

En ti, Señor, yo seguiré confiando, y más y más te alabará mi boca. Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. **R.**

Tus hazañas, Señor, alabaré; diré a todos que sólo Tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

La lealtad del Señor para conmigo celebrará mi lira. Al santo de Israel, a ti, Dios mío, cantaré con mi cítara. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Lc 2, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María, que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[María conservaba en su corazón todas aquellas cosas.]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua.

Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca. Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?”. Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al día siguiente de la solemnidad del «Sagrado Corazón de Jesús», la Iglesia celebra la memoria del «Corazón inmaculado de María». La contigüidad de las dos celebraciones es ya, en sí misma, un signo litúrgico de su estrecha relación: el *misterio* del Corazón del Salvador se proyecta y refleja en el Corazón de la Madre, su primera discípula. Así como la solemnidad del Sagrado Corazón celebra los misterios salvíficos de Cristo de una manera sintética y refiriéndolos a su fuente –precisamente el Corazón– la memoria del Corazón inmaculado de María es celebración resumida de la asociación «*cordial*» de la Madre a la obra salvadora del Hijo: de la Encarnación a la Muerte y Resurrección, y al don del Espíritu... • La devoción al Corazón inmaculado de María se ha difundido mucho después de las apariciones de la Virgen en Fátima en 1917. A los veinticinco años de las mismas, en el 1942, Pío XII consagraba la Iglesia y el género humano al Corazón inmaculado de María, y en el 1944 la fiesta del Corazón inmaculado de María se extendió a toda la Iglesia. Las expresiones de la piedad popular hacia el Corazón de María imitan –aunque salvando la infranqueable distancia entre el Hijo, verdadero Dios, y la Madre, sólo criatura– las del Corazón de Cristo: la consagración de cada uno de los fieles, de las familias, de las comunidades religiosas, de las naciones, lo mismo que la reparación, realizada sobre todo mediante la oración, la mortificación y las obras de misericordia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 10 de junio de 2018

X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Alguien más fuerte que el mal...



El conocido relato del “pecado de los orígenes”, nos brinda la oportunidad para crecer en el conocimiento de los famosos “géneros literarios”... Efectivamente, en los primeros once capítulos del *Génesis*, la intención no es tanto la de darnos una “historia” en sentido moderno, cuanto la de transmitirnos un “mensaje revelado” acerca de la condición humana, sobre todo del origen del mal y del pecado en el mundo.

Esto nos lo recuerda el Concilio Vaticano II cuando nos dice: “Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano” (DV 12). Hemos de saber distinguir, por tanto, entre la *expresión literal* y el *mensaje que se desea transmitir*. El cuadro

descrito en torno a “Adán” y a “Eva”, se sitúa ya en el juicio de Dios sobre la serpiente, la mujer y el varón. Al despertar del sueño de “ser como dioses” –causa de su desobediencia– los ojos se les abren a una penosa realidad: “No son más que simples y degradados seres mortales”.

El pecado introduce un desorden y un desequilibrio contagioso en la creación de Dios. No obstante, en medio de tal sombrío panorama, brilla un rayo de esperanza. Y surge la promesa de la victoria sobre la serpiente/diablo por medio de un descendiente de la mujer. Es el llamado “*proto-evangelio*”, primera Buena Nueva para la humanidad caída, que apunta a Cristo Jesús, hijo de la nueva Eva que es María.

El evangelio nos dice que Cristo es más fuerte que el pecado y el mal. Gracias a Él, nos lo recuerda San Pablo, «*Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia*» (Rom 5, 20). Esta lucha entre el bien y el mal dentro de cada uno y a nuestro alrededor es general y permanente, y es descrita dramáticamente por el mismo Apóstol: «*No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero*». Estado “miserable” del que sólo nos logrará salvar nuestro Señor Jesucristo (Cfr. Rom 7, 18s). Por eso, la cínica acusación de los letrados a su persona constituye una “*blasfemia contra el Espíritu Santo*”. Pecado imperdonable porque es negación total y ceguera voluntaria frente a una luz diáfana, atribuyendo al diablo lo que evidentemente es obra de Dios.

MONICIONES:

ENTRADA: Nos congregamos una vez más en torno a la mesa del Señor para renovar su sacrificio redentor *y para conmemorar su gloriosa resurrección...* Con su muerte Cristo ha vencido el mal y con su resurrección nos ha asociado –como miembros de su familia– a su incuestionable victoria. ¡Que nunca nos cerremos a la acción de su Santo Espíritu, para que brote siempre de nuestros labios una plegaria sincera y agradecida!

1ª. LECTURA: [Gn 3, 9-15] A causa del pecado, la relación entre el hombre y su Creador *ha sufrido una profunda perturbación...* Aun así, un día –del linaje de la Nueva Eva– surgirá un Redentor que triunfará sobre el mal, el pecado y la muerte.

2ª. LECTURA: [2 Cor 4, 13—5,1] A partir de una fe madura, San Pablo pone en abierto contraste nuestra precaria condición actual *y la meta futura en las moradas eternas...* Sólo entonces podremos compartir en plenitud la vida en Cristo.

EVANGELIO: [Mc 3, 20-35] En su lucha permanente contra el Maligno Jesús se enfrenta *a la incomprensión y a la falta de fe...* En ocasiones, ni siquiera sus más allegados lograrán entender la radicalidad que implica el llegar a ser uno de sus discípulos.

OFRENDAS: Con el pan y el vino hagamos patente nuestros deseos de superar las tentaciones *y de llevar a cabo la voluntad del Padre...* ¡Participemos activa y conscientemente en la presentación de nuestros humildes dones!

COMUNIÓN: La Comunión que recibimos nos da fuerza abundante *para poder vencer nuestras malas inclinaciones...* ¡Que su digna recepción nos ayude a abrirnos más y más a su presencia salvadora!

DESPEDIDA: Participando de nuevo en la Eucaristía *nos hemos puesto definitivamente del lado del “más fuerte”...* ¡Vayamos a gozar con quienes nos rodean del triunfo que compartimos con Cristo Resucitado!

10 domingo Verde

X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MR p. 422 [420] / Lecc. II p. 119. LH II Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor puso enemistad entre la serpiente y la mujer.*]

Del libro del Génesis 3, 9-15

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?”. Éste le respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”. Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?”. Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”. Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Creemos y por eso hablamos.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 13-5, 1

Hermanos: Como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios. Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso. Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 12, 31-32

R. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Satanás ha llegado a su fin.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 20-35

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco. Los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”. Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos, no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata.

Sólo así podrá saquear la casa. Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo. Llegaron entonces su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a Él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”. Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre misericordioso, con aquella confianza filial que el Espíritu de Cristo ha infundido en nuestros corazones:

1. Por el santo Padre, el Papa Francisco, para que Dios, que lo eligió como obispo de toda la Iglesia, le conceda una vida larga y feliz y lo asista en la misión de gobernar el pueblo santo de Dios, roguemos al Señor.

2. Por nuestra patria y por sus gobernantes, para que Dios les inspire pensamientos y decisiones encaminados a una paz verdadera, roguemos al Señor.

3. Por los que están en camino de conversión, por los que se preparan a recibir el bautismo o preparan el bautismo de sus hijos: para que Dios les abra las puertas de su misericordia e introduzca a los nuevos hijos de la Iglesia en la vida nueva de Cristo Jesús, roguemos al Señor.

4. Por nuestros familiares y amigos enfermos, para que Dios escuche sus súplicas, realice sus deseos y haga que, en su tribulación, experimenten el gozo de la misericordia divina, roguemos al Señor.

Padre santo, escucha nuestras oraciones y sosténos con la armadura de la fe, para que en la lucha cotidiana contra el Maligno participemos de la victoria pascual de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 16

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.



11 lunes

Rojo

Memoria, SAN BERNABÉ, Apóstol.

MR p. 729 [750] / Lecc. II p. 1076 y 424 Lecc. II p. 423

Bernabé, originario de Chipre, aparece en los Hechos de los Apóstoles un poco después de Pentecostés, en Jerusalén, y después en Antioquía, donde presenta ante sus hermanos a Pablo de Tarso. Pablo y él se dirigen a evangelizar Asia Menor; pero tuvieron algunas dificultades entre ellos y entonces Bernabé volvió a Chipre. Fue un hombre de mucha visión, que ejerció una influencia definitiva en el desarrollo misional de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 11, 24

Dichoso san Bernabé, digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 11, 21-26; 13, 1-3

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre. Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”. Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97, 1. 2-3ab. 3c-4. 5-6

R. El Señor ha revelado a las naciones su justicia.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa; suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines, al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 12

R. Aleluya, aleluya.

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*Dichosos los pobres de espíritu.*]**✠ Del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12**

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así: “Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Judío de la tribu de Leví y nacido probablemente en Chipre, su nombre original era el de José. Los Apóstoles, sin embargo, se lo cambiaron por el de *Bernabé*, que significa “el esforzado”, “el que anima y entusiasmo”. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan también de que Bernabé vendió su finca y –con gran generosidad– entregó todo el dinero a los Apóstoles para que fuera luego distribuido entre los pobres (Hech, 4). Ahí mismo se le llega a catalogar como «*un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe*» (Hech 11, 24)... • Bernabé fue un gran colaborador de San Pablo, lo acompañó en su primer viaje apostólico y muy probablemente se contaba entre los setenta y dos discípulos mencionados en el Evangelio (Cfr. Lc 10, 1). Durante toda su vida fue un gran conciliador entre los representantes de

la cultura hebrea y los provenientes de cultura la griega. Escritos apócrifos hablan de un hipotético viaje a Roma y de su martirio, hacia el año 70, en Salamina, por mano de los judíos de la diáspora, que lo lapidaron.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que te presentamos, para que, al recibirlas de ti mismo, nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 15

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo que hemos celebrado bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 martes

Verde

Feria o

Misa por la santificación del trabajo "A"

MR p. 1081 [1126] / Lecc. II p. 427

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 17

Que tu bondad, Señor, se derrame sobre nosotros, y guíe las obras de nuestras manos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por el trabajo humano perfeccionas y diriges constantemente la inmensa obra de la creación, oye las plegarias que te dirige tu pueblo, suplicante, y concede que todos los hombres gocen de un trabajo digno en el que, honrando su propia condición humana, puedan, más estrechamente unidos, servir a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La tinaja de harina no se vació, según las palabras que dijo el Señor por medio de Elías.*]

Del primer libro de los Reyes 17, 7-16

Al cabo de algún tiempo, el torrente donde el profeta Elías estaba escondido se secó, porque no había llovido en la región. Entonces el Señor le dijo a Elías: “Anda y vete a Sarepta de Sidón y quédate ahí, pues le he ordenado a una viuda de esa ciudad que te dé

de comer”. El profeta Elías se levantó y se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: “Tráeme, por favor, un poco de agua para beber”. Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: “Por favor, tráeme también un poco de pan”. Ella le respondió: “Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos”.

Elías le dijo: “No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Después lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor de Israel: ‘La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra’ ”. Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento, ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 4, 2-3. 4-5. 7-8

R. Señor, no te alejes de nosotros.

Tú que conoces lo justo de mi causa, Señor, responde a mi clamor. Tú que me has sacado con bien de mis angustias, apiádate y escucha mi oración. **R.**

Y ustedes, humanos, ¿hasta cuándo ultrajarán mi honor? ¿Hasta cuándo amarán lo que es engaño y se irán tras lo falso con ardor? **R.**

Admirable en bondad ha sido el Señor para conmigo y siempre que lo invoco me ha escuchado, por eso en Él confío. Así que tiemblen y no pequen; mediten en silencio en su lecho. **R.**

¿Quién nos hará dichosos, dicen muchos, si has querido, Señor, darnos la espalda? En cambio a mí, Señor, me has alegrado más que con trigo y vino en abundancia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 16

R. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ustedes son la luz del mundo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa. Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El episodio se sitúa en el contexto de la severa sequía predicha por Elías quien, obedeciendo al Señor, se desplaza a Sarepta (en el actual Líbano) para encontrarse con una hospitalaria viuda extranjera y pagana que lo recibe amablemente, llegando incluso a compartir con él lo último que le quedaba para vivir. Este milagro será evocado un día por Jesús mismo, al poner de manifiesto el carácter universal de la salvación ofrecida a todos –sin distinciones ni fronteras– no obstante las muy frecuentes y muy humanas incomprendimientos... (Cfr. Lc 4, 25-26)... • Los discípulos de Jesús han de aparecer ante el mundo como signo de una *nueva Alianza* entre Dios y los hombres. Ser «*sal de la tierra*» y ser «*luz del mundo*», significa no sólo diferenciarse de los demás, sino también actuar positivamente en relación con todos ellos, a fin de ofrecerles un nuevo *sentido* e indicarles un nuevo *camino*. Estas nítidas y sugestivas imágenes nos hacen ver que Jesús mantiene una sorprendente confianza en que los “suyos” estarán dispuestos a esforzarse lealmente en compartir su *identidad* y su *misión*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de esta mesa de unidad y caridad, imploramos, Señor, de tu clemencia, que, cumpliendo las labores que nos tienes encomendadas, hallemos sustento para nuestra vida terrena y edifiquemos confiadamente tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 miércoles

Blanco

**Memoria,
SAN ANTONIO DE PADUA,
Presbítero y Doctor de la Iglesia**

MR. pp.730 y 910 [751 y 949] / Lecc. II p. 431

Nació en Lisboa, hacia 1195. Para el año 1221 se encontraba ya en Asís, junto a san Francisco, cuyo proyecto de vida evangélica lo atraía mucho. Por sus dotes extraordinarias de predicador, fue enviado a Francia, en donde se difundían doctrinas heréticas (los cátaros). Fundó un convento en Francia y, cuando volvía a Italia, murió en Padua, después de predicar ahí mismo los sermones de Cuaresma (1231).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Que todo el pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero, que puede cambiar sus corazones.]

Del primer libro de los Reyes 18, 20-39

En aquellos días, el rey Ajab envió mensajeros a todo Israel y reunió a los profetas de Baal en el monte Carmelo. Elías se acercó al pueblo y le dijo: “¿Hasta cuándo van a andar indecisos? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; y si lo es Baal, sigan a Baal”. Pero el pueblo no supo qué responderle. Entonces Elías les dijo: “Yo soy el único sobreviviente de los profetas del Señor; en cambio, los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos; que ellos escojan uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. Ustedes invocarán a su dios y yo invocaré al Señor; y el Dios que responda enviando fuego, ése es el verdadero Dios”. Todo el pueblo respondió: “Está bien”.

Elías dijo entonces a los profetas de Baal: “Escojan un novillo y comiencen ustedes primero, pues son más numerosos. Invoquen a su dios, pero sin prender fuego”. Ellos tomaron el novillo que les dieron, lo prepararon e invocaron a Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: “Baal, respóndenos”. Pero no se oyó ninguna respuesta, y ellos seguían danzando y brincando junto al altar que habían hecho. Llegado el mediodía, Elías comenzó a reírse de ellos, diciéndoles: “Griten más fuerte, porque a lo mejor Baal, su dios, está muy entretenido conversando o tiene algún negocio o está de viaje.

A lo mejor está dormido y así lo despiertan”. Ellos gritaron más fuerte y empezaron a sangrarse, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta que la sangre les chorreaba por todo el cuerpo. Cuando pasó el mediodía, se pusieron en trance hasta la hora de la ofrenda, pero no se escuchó respuesta alguna ni hubo nadie que atendiera sus ruegos. Entonces Elías le dijo al pueblo: “Acérquense a mí”. Y todo el pueblo se le acercó. Preparó el altar del Señor, que había sido demolido. Tomó doce piedras, según el número de las tribus de los hijos de Jacob (a quien el Señor había dicho: *Tú te llamarás Israel*). Con las piedras levantó un altar en honor del Señor e hizo alrededor del altar una zanja, del ancho de un surco. Acomodó la leña, descuartizó el novillo y lo puso sobre la leña. Después dijo: “Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre el holocausto y sobre la leña”. Y lo hicieron así. Volvió a decirles: “Háganlo otra vez”. Y lo repitieron. De nuevo les dijo: “Háganlo por tercera vez”. Y así lo hicieron.

El agua corrió alrededor del altar y llenó la zanja por completo. A la hora de la ofrenda se acercó el profeta Elías y dijo: “Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya he

ejecutado todas estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que todo este pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero, que puede cambiar los corazones”. Entonces bajó el fuego del Señor y consumió la víctima destinada al holocausto y la leña, y secó el agua de la zanja. Al ver esto, todo el pueblo tuvo miedo, y postrándose en tierra, dijo: “El Señor es el Dios verdadero. El Señor es el Dios verdadero”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 15, 1-2a. 4. 5. Y 8. 11

R. Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que Tú eres mi Señor. **R.**

Los ídolos abundan y tras ellos se van todos corriendo; más yo no he de ofrecerles sacrificios, jamás invocaré sus nombres. **R.**

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. Tengo siempre presente al Señor y con Él a mi lado jamás tropezaré. **R.**

Señor, Dios nuestro, Tú los escuchaste, Dios de perdón fuiste para ellos, aunque siempre castigabas sus faltas. **R.**

Enséñame el camino de la vida, sáciame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a Ti. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Salmo 24, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No he venido a abolir la Ley, sino a darle plenitud.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 5, 17-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la Ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La tradición ha localizado el desigual y comprometedor emplazamiento de Elías a los numerosos profetas de Baal en el extremo sur del Monte Carmelo. Este comprometedor reto gira en torno a una pregunta crucial: ¿Quién es el verdadero Dios? La fe monoteísta es la fuerza del profeta en esta competición que concluye felizmente con la firme decisión del pueblo en favor del «Dios de Israel». Este famoso enfrentamiento conduce, además, a una más clara revelación del Dios verdadero, fuera del cual sólo pueden existir simples «ídolos» sordos y mudos... • Jesús vino a llevar a su pleno cumplimiento «la Ley y los Profetas». De ahí que el Nuevo Testamento sea una auténtica prolongación y –al mismo tiempo– una declarada superación de lo enseñado y experimentado en el Antiguo Testamento. Él no es sólo el hombre de la *ruptura* con el pasado

sino, además, el que mantiene una fecunda *continuidad* con los auténticos valores de los tiempos que le precedieron. Esta “novedad” nos pide *fidelidad* incluso en las cosas más pequeñas, realizadas no por simple rutina, sino llevadas a cabo por amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Antonio de Padua para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Antonio de Padua, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 jueves
Verde

Feria o

Misa por los Sacerdotes

MR p. 1054 [738] / Lecc. II p. 436

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro, que para gobernar a tu pueblo te sirves del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar en el cumplimiento de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, puedan buscar siempre tu gloria en Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Elías hizo oración y cayó un fuerte aguacero.*]

Del primer libro de los Reyes 18, 41-46

En aquellos días, dijo Elías a Ajab: “Vete a comer y a beber, pues ya se oye el ruido de la lluvia”. Ajab se fue a comer y a beber. Elías, mientras tanto, subió a la cumbre del monte Carmelo, se arrodilló y con su cabeza tocó la tierra. Entonces le dijo a su criado: “Ve a divisar el mar”. El criado fue a ver y le dijo: “No se ve nada”. Elías insistió: “Ve otra vez”. El criado volvió siete veces, y a la séptima le dijo: “Una nubecilla, como la palma de la mano, sube del mar”. Entonces Elías le dijo: “Ve a decirle a Ajab que enganche su

carro y se vaya, para que no lo detenga la lluvia”. Y en un instante el cielo se oscureció de nubes, empezó a soplar el viento y cayó un fuerte aguacero. Ajab montó en su carro y se fue a Yezrael, y Elías, por inspiración y con la fuerza del Señor, se ciñó la túnica y fue corriendo delante del carro de Ajab hasta la entrada de Yezrael. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 64, 10abcd. 10e-11. 12-13

R. Señor, danos siempre de tu agua.

Señor, Tú cuidas de la tierra; la riegas y la colmas de riquezas. Las nubes del Señor van por los campos, rebosantes de agua, como acequias. **R.**

Tú preparas las tierras para el trigo: riegas los surcos, aplanas los terrenos, reblandeces el suelo con la lluvia, bendices los renuevos. **R.**

Tú coronas el año con tus bienes, tus senderos derraman abundancia, están verdes los pastos del desierto, las colinas con flores adornadas. **R.**

Los prados se visten de rebaños, de trigales los valles se engalanan. Todo aclama al Señor. Todo le canta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Todo el que se enoje contra su hermano, será llevado ante el tribunal.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos. Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal.* Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de “castigo. Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Elías se postra devota y confiadamente ante el Señor, seguro de que –después de la profesión de fe del pueblo y del sincero arrepentimiento del Ajab– Dios pondrá término a la tan devastadora sequía. Cuando al fin la lluvia cae, no duda en ponerse él mismo humildemente frente al carruaje del rey, para mostrarle que su anterior oposición no era algo en contra del soberano, sino del idólatra. Esta «lluvia» nos habla de que Dios escucha las oraciones

de los suyos y de que su misericordia triunfará siempre sobre su cólera... • Es indispensable una justicia superior a la de los escribas y fariseos para poder entrar en el Reino de Dios. La predicación de Jesús es exigente y lleva a sus últimas consecuencias el principio del amor. La vieja justicia, por ejemplo, se abstenía del homicidio, mientras que la nueva ha de ir a las profundidades del corazón, a fin de combatir incluso sus manifestaciones aparentemente menos graves, tales como la ira o el rencor. De esta forma, el amor fraterno y reconciliado hará fructuoso y agradable nuestro sacrificio de alabanza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, concédeles, por la fuerza de este sacrificio, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 17-18

Padre santo, santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como Tú me envías-te al mundo, así los envío yo también al mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con caridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**15 viernes
Verde**

Feria o

Misa por la remisión de los pecados A

MR p. 1095 [1141] / Lecc. II p. 440

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Señor, Tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Apiádate, Señor, de tu pueblo y perdónale todos sus pecados, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

[*Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.*]

Del primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-16

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el

Señor va a pasar”. Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”. Él respondió: “Me consume el celo por tu honra, Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo y me andan buscando para matarme”. El Señor le dijo: “Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco. Ve y unge a Jazael como rey de Siria; a Jehú, hijo de Nimsí, como rey de Israel; y a Eliseo, hijo de Safat, úngelo como profeta, sucesor tuyo”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 26, 7-8, 9abcd, 13-14

R. Oye, Señor, mi voz y mis clamores.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. **R.**

No rechaces con cólera a tu siervo, Tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Flp 2, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Todo el que mire con malos deseos a una mujer; ya cometió adulterio con ella en su corazón.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 27-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio*; pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio*; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Sostenido por un plan misterioso, mientras anda huyendo de sus perseguidores, Elías es conducido hasta el monte Horeb, el monte de la Alianza. Ahí recobrará el ánimo en su misión y reavivará su confianza en

la protección divina. En ese singular contexto el Señor, que está a punto de confiarle nuevas encomiendas, se le revela, pero no a través de los grandes fenómenos atmosféricos o cósmicos –que los antiguos orientales relacionaban espontáneamente con la presencia de la divinidad– sino en el soplo de una leve brisa marina... • Según el cumplimiento de la Ley antigua, Jesús describe el matrimonio como una comunidad de amor estable y no como unión disoluble de acuerdo al capricho o a la pasión. Siempre y en todo, la mirada del creyente debe ser transparente. Jesús condena la *disolución moral* (= infidelidad, adulterio) y la *disolución jurídica* (= divorcio). Con palabras tajantes Él exige la necesidad de un serio compromiso y de una inflexible “intransigencia”. Tales sacrificadas exigencias quedan simbólicamente patentes al ser expresadas con la deliberada exageración del “ojo arrancado” y de la “mano cortada”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 10

Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 sábado
Verde / Blanco

Feria o

Santa María en sábado

MR p. 873 [912] / Lecc. II p. 444

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa eres Tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti brotó el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Señor, por quien fuimos salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que tus fieles, que se alegran de estar bajo la protección de la santísima Virgen María, nos veamos libres, por su piadosa intercesión, de todos los males aquí en la tierra y merezcamos llegar a los gozos eternos en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Eliseo siguió a Elías y se puso a su servicio.*]

Del primer libro de los Reyes 19, 19-21

Por aquel entonces, Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: “Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré”. Elías le contestó: “Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo”. Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 15, 1b.2a.5ab.7ab.8ab.9a.10ab

R. Señor, mi vida está en tus manos.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que Tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja; hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con Él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque Tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 36. 29

R. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento.* Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde Él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Comenzamos ahora lo que se conoce como el “ciclo de Eliseo”. Efectivamente –y con el expresivo gesto de echarle encima su manto– Elías lo invita a seguirlo. Este gesto simbólico equivale, nada menos, que a la transmisión de sus poderes y de su misión. El gesto adicional del sacrificio de los dos bueyes de su yunta, asados sobre la madera de su arado y luego compartidos con la gente, expresan el abandono definitivo de su pasado para

ponerse al servicio de su Maestro... • La Ley de Cristo no se limita a condenar el perjurio ni a inculcar la lealtad a los juramentos, sino que impone la imperiosa y explícita necesidad de «no jurar» de ningún modo: ni por el cielo, ni por la tierra, ni por Jerusalén, ni por nosotros mismos. Este mundo nuevo del Evangelio –todo él radiante de verdad– impide de raíz cualquier género de ficción, engaño o mentira. Lo único que ha de regir en su ámbito es la ley de una sincera lealtad, que no requiere de humanas y superfluas aserciones para hacerse creíble (Cfr. St 5, 12).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 48

El Señor puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por el sacramento de salvación, humildemente te pedimos, Señor, que quienes celebramos con veneración la memoria de la santísima Virgen María, Madre de Dios, merezcamos experimentar continuamente el fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 17 de junio de 2018

XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Palabra de Dios hace crecer y da vida...



El evangelio de hoy está formado por dos parábolas muy breves: la de la «semilla que germina y crece por sí sola» y la del «grano de mostaza». A través de estas imágenes tomadas del mundo rural, Jesús presenta la eficacia de la Palabra de Dios y las exigencias de su Reino... En la primera parábola la atención se centra en el hecho que la semilla, echada en la tierra, se arraiga y desarrolla «por sí misma», independientemente de que el campesino duerma o vele. La Palabra de Dios es, por ello, palabra creadora, destinada a convertirse en «el grano maduro en la espiga». Es siempre Dios quien la hace crecer y el hombre es simplemente su humilde colaborador, que contempla y se regocija es-

perando con paciencia sus frutos.

La segunda parábola utiliza la imagen del grano de mostaza. Aun siendo la más pequeña de todas las semillas, está llena de vida y crece hasta hacerse «el mayor de los arbustos»... Así es el Reino de Dios: una realidad humanamente pequeña y aparentemente irrelevante. Para entrar a formar parte de él es necesario ser pobres en el corazón. No confiar demasiado en las propias capacidades, sino en el poder del amor de Dios que tiene predilección por los sencillos y humildes. Cuando vivimos así, a través de nosotros irrumpe la fuerza de Cristo y transforma lo que es pequeño y modesto en una realidad que fermenta toda la masa del mundo y de la historia.

De estas dos parábolas nos llega una enseñanza importante: el Reino de Dios requiere nuestra colaboración, pero es, sobre todo, iniciativa y don del Señor... Nuestra débil obra –tan pequeña frente a la complejidad de los problemas del mundo– si se la sitúa en la obra de Dios no tiene miedo de las dificultades. La victoria del Señor es segura y esto nos abre a una esperanza confiada, a pesar de los dramas, las injusticias y los sufrimientos que podamos encontrar. La semilla del bien y de la paz germina y se desarrolla, porque el amor misericordioso de Dios hará que madure... ¡Que la santísima Virgen, que acogió como «tierra fecunda» la semilla de la divina Palabra, nos sostenga en esta esperanza que nunca nos defrauda! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 14-VI-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: La Palabra de Dios en este domingo nos comunica un mensaje lleno de optimismo, basado en la fe, ese don que hemos recibido desde el día *en que fuimos hechos hijos de Dios por el bautismo...* Hoy venimos a celebrar, alrededor del altar, esta común y gozosa esperanza en la humilde eficacia de ese Reino de Dios que ya está entre nosotros, seguros de que el único que lo puede hacer crecer de verdad es el Señor.

1ª. LECTURA: [Ez 17, 22-24] Con la sencilla parábola del retoño – que luego se convertirá en un cedro magnífico– *el profeta Ezequiel nos habla de la vocación de Israel...* A pesar de sus infidelidades, un día este pueblo llegará a dar los frutos esperados.

2ª. LECTURA: [2 Cor 5, 6-10] San Pablo invita a poner al centro de toda existencia cristiana *una firme confianza en el Señor...* Esta fe en sus promesas y el anhelo de permanecer unidos a Él, a su tiempo se verán debidamente recompensados.

EVANGELIO: [Mc 4, 26-34] San Marcos nos recuerda que el Reino de Dios crece incontenible, *a pesar de sus comienzos tan modestos...* Jesucristo es la semilla del Padre, sembrada en nuestro mundo a fin de que podamos dar frutos abundantes.

OFRENDAS: Nuestro Señor Jesucristo gusta de hacer maravillas a partir de las cosas pobres y sencillas *que nosotros, de corazón, le ofrecemos...* ¡Presentémosle nuestros dones, fruto del trabajo y del esfuerzo de cada día!

COMUNIÓN: Nos disponemos a recibir el Pan eucarístico, *verdadero germen de vida eterna...* El Señor Jesús quiere hacernos partícipes, una vez más, del alimento que nos salva y santifica.

DESPEDIDA: El Señor ha sembrado en nuestros corazones *la buena semilla de su amor y de su gracia...* ¡Vayamos a hacerla fructificar en nuestras vidas, esparciéndola con entusiasmo entre todos nuestros semejantes!

17 domingo**Verde****XI DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR p. 423 [421] / Lecc. II p. 123. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradecemos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Elevaré los árboles pequeños.]

Del libro del profeta Ezequiel 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios: “Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño. Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo de sus ramas. Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 91, 2-3. 13-14. 15-16

R. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[En el destierro o en la patria, nos esforzamos por agradar al Señor.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 6-10

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver

todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor. Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.*]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 4, 26-34**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”. Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”. Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor, que conoce lo que está escondido a nuestros ojos y sabe cuáles son nuestras verdaderas necesidades:

1. Oremos por la santa Iglesia, para que Dios, nuestro Padre, aumente el número de sus fieles, aleje de ella toda división y escuche las plegarias que le dirigen todos los cristianos, roguemos al Señor.

2. Oremos por los gobernantes de nuestra patria y de todos los pueblos, para que Dios les dé sabiduría y fuerza para gobernar y dirigir con paz y justicia el pueblo que tienen encomendado, roguemos al Señor.

3. Oremos por los que están lejos de su hogar, para que Dios les conceda un viaje feliz, retornar con salud a sus familias, y la realización plena de sus proyectos, roguemos al Señor.

4. Oremos también por los que hoy nos hemos reunido aquí en su nombre, para que Dios escuche nuestras oraciones y nuestras peticiones le sean siempre agradables, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que siembras a manos llenas en nuestros corazones la semilla de la verdad y de la gracia, concédenos acoger, con humilde esperanza, y cultivar, con paciencia evangélica, el grano que tú has sembrado en nosotros, para que arraigue tu palabra en nuestras vidas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 11

Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que, como nosotros, sean uno, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 lunes

Verde

Feria o

Misa para alejar las tempestades

MR pp. 1083 y 1094 [1128 y 1140] / Lecc. II p. 448

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 17

Que tu bondad, Señor, se derrame sobre nosotros, y guía las obras de nuestras manos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, a cuyo mandato obedecen todos los elementos, te rogamos humildemente que, aplacadas las terribles tempestades, tu poderosa intervención se convierta en motivo de nuestra alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Apedrearon a Nabot hasta que murió.*]

Del primer libro de los Reyes 21, 1-16

Nabot de Yezrael tenía una viña junto al palacio de Ajab, rey de Samaria, y Ajab le dijo a Nabot: “Dame tu viña para plantar ahí una huerta, ya que está pegada a mi casa; yo te doy por ella una viña mejor o si prefieres, te pago con “dinero”. Nabot le respondió a Ajab: “Dios me libre de darte la herencia de mis padres”. Ajab se fue a su casa, triste y enfurecido, porque Nabot le había dicho: “No te daré la herencia de mis padres”.

Se acostó en su cama, se volvió de cara a la pared y no quiso comer. Entonces se le acercó su esposa, Jezabel, y le dijo: “¿Por qué estás de mal humor y no quieres comer?”. Él respondió: “Es que hablé con Nabot de Yezrael y le dije que me vendiera su viña o que, si prefería, yo se la cambiaría por otra mejor; pero él me respondió que no me daría su viña”. Su esposa Jezabel, le dijo: “¿No que tú eres el rey poderoso que manda en Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré la viña de Nabot”. Entonces ella escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y hombres principales de la ciudad en que vivía Nabot. Las cartas decían: “Promulguen un ayuno, convoquen una asamblea y sienten a Nabot en primera fila. Pongan frente a él a dos malvados que lo acusen, diciendo:

‘Ha maldecido a Dios y al rey’. Luego lo sacan fuera de la ciudad y lo apedrean hasta que muera”. Los habitantes de la ciudad, los ancianos y los hombres principales que vivían cerca de Nabot, hicieron lo que Jezabel les había mandado, de acuerdo con lo escrito en las cartas que les había remitido. Promulgaron un ayuno y en la asamblea sentaron a Nabot en primera fila. Llegaron los dos malvados, se sentaron frente a él y lo acusaron delante del pueblo, diciendo: “Nabot ha maldecido a Dios y al rey”. Luego lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió. En seguida le mandaron avisar a Jezabel que Nabot había muerto apedreado. Cuando Jezabel supo que Nabot había muerto apedreado, le dijo a Ajab: “Ve a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael, que no quiso vendértela, pues Nabot ya no vive: ha muerto”. Apenas oyó Ajab que Nabot había muerto, fue a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 5, 2-3. 5-6. 7

R. Señor, atiende a mis gemidos.

Señor, oye mi voz, atiende a mis gemidos, haz caso de mis súplicas, rey y Dios mío. **R.**

Pues Tú no eres un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. **R.**

Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R.**
Aleluya.

EVANGELIO

[*Yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 38-42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente*; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La lectura nos recuerda el célebre episodio de la «*viña de Nabot*», donde se ve cómo los prepotentes –en este caso el rey Ajab y su despiadada esposa Jezabel– se valgan de todos los medios, incluso supuestamente “legales”, para satisfacer su propia codicia, pisoteando los derechos de los débiles y de los pobres. El débil rey y su ambiciosa consorte se manchan con un doble delito contra un inocente: el homicidio y el robo. Tan abominable y arbitraria usurpación hunde sus raíces, en última instancia, en su irrefrenable afán de poseer... • Con pocas palabras –y yendo más allá de la estricta “justicia” contenida en la conocida “*ley del talión*”– Jesús proclama la superación de la natural y muy comprensible inclinación a la venganza, practicada y justificada por el ser humano a lo largo de siglos. En su lugar nuestro divino Maestro coloca el revolucionario principio del «*amor*», que no consiste sólo en la *no-violencia*, sino en el intento positivo del rescate del adversario. Un espíritu profundamente nuevo de *fraternidad*, a la que Cristo quiere que sus discípulos sean siempre inmutablemente fieles.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que eres el verdadero autor de los frutos terrenales y el supremo labrador de los frutos espirituales, te pedimos que des prosperidad a nuestros trabajos, para que recojamos en abundancia los frutos de la tierra; haz que coopere siempre para tu gloria lo que sólo a tu providencia debe su comienzo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 84, 13

El Señor dará la lluvia. Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra dará fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Tú que nos alimentas con tus sacramentos, asístenos en el trabajo de nuestras manos, para que, quienes en ti vivimos, nos movemos y existimos, por la bendición concedida a las semillas de la tierra, obtengamos nuestro sustento de una cosecha abundante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 martes

Verde / Blanco

Feria
o SAN ROMUALDO,
Abad

MR pp. 731 y 923 [452 y 962] /Lecc. II p. 452

Después de una juventud bastante libertina, Romualdo entró de monje en Ravena. Pero él quería combinar la vida de comunidad con la de los ermitaños. Durante mucho tiempo estuvo buscando su camino hasta que se estableció en Camáldoli, junto a los montes Apeninos. Los camaldulenses pueden seguir la regla de san Benito o vivir como ermitaños, o combinar ambas vidas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 91, 13-14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio de san Romualdo renovaste en la Iglesia la vida eremítica, concede que, negándonos a nosotros mismos y siguiendo a Cristo, merezcamos llegar felizmente al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Has hecho pecar a Israel.*]

Del primer libro de los Reyes 21, 17-29

Después de la muerte de Nabot, el Señor le dirigió la palabra al profeta Elías y le dijo: “Levántate y ve al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Se encuentra en la viña de Nabot, a donde ha ido para apropiársela. Dile lo siguiente: ‘Esto dice el Señor: ¿Así que, además de asesinar, estás robando?’ Dile también: ‘Por eso, dice el Señor, en el mismo lugar en que los perros han lamido la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu propia sangre’”. Ajab le dijo a Elías: “¿Has vuelto a encontrarme, enemigo mío?”. Le respondió Elías: “Sí, te he vuelto a encontrar. ‘Porque te has prestado para hacer el mal ante mis ojos, dice el Señor, yo mismo voy a castigarte: voy a barrer a tu posteridad y a exterminar en Israel a todo varón de tu casa, libre o esclavo. Haré con tu casa lo que hice con la de Jeroboam, hijo de Nebat, y con la de Basa, hijo de Ajías, porque has provocado mi cólera y has hecho pecar a Israel. A los hijos de Ajab que mueran en la ciudad, los devorarán los perros; y a los que mueran en el campo, se los comerán los buitres’.

También contra Jezabel ha hablado el Señor y ha dicho: ‘Los perros devorarán a Jezabel en el campo de Yezrael’”. (Y es que en realidad no hubo otro que se prestara tanto como Ajab para hacer el mal ante los ojos del Señor, instigado por su esposa Jezabel. Su proceder fue abominable, porque adoró a los ídolos que habían hecho los amorreos, a quienes el Señor expulsó del país para dárselo a los hijos de Israel). Cuando Ajab oyó estas palabras, desgarró sus vestiduras, se puso un vestido de sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba cabizbajo. Entonces el Señor le habló al profeta Elías y le dijo: “¿Has visto cómo se ha humillado Ajab en mi presencia? Por eso, no lo castigaré a él durante su vida, pero en vida de su hijo castigaré a su casa”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 3-4. 5-6a. 11 y 16

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Aleja de tu vista mis maldades y olvídate de todos mis pecados. Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío, y aclamará mi lengua tu justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Amen a sus enemigos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos. Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al pecado de Ajab sigue un castigo ejemplar y precisamente en la viña arrebatada a Nabot. Elías aparece como un profeta socialmente comprometido que no duda en defender, en nombre de Dios, los derechos del pobre contra el usurpador. Tal amenaza –que guarda cierta similitud con la que en su momento hizo Natán a David (Cfr. 2 Sam 12)– se cumplirá con la posterior destrucción de su dinastía por medio de Jehú (año 841 a. C. Cfr. 2 Re 9-10). El oportuno arrepentimiento de Ajab obtiene la misericordia del Señor, que le concede un aplazamiento en este castigo... • La suprema exigencia del amor cristiano –y en donde éste revela su más grandiosa y original dimensión– radica no sólo en renunciar a hacerse justicia por propia mano, sino en «*amar*» sin reservas. Este amor no hace diferencias entre “amigos” y “enemigos”, y la razón es una sola: porque Dios, el Padre siempre generoso, ama así, sin distinciones y con absoluta gratuidad. El discípulo de Jesús no considera a nadie como *enemigo* sino que, con la fuerza del Evangelio, fomenta con todos la *fraternidad*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al acercarnos a tu altar, Señor, concédenos aquel gusto por la piedad del que estuvo inflamado el abad san Romualdo, para que, limpios de corazón y fervorosos en la caridad, podamos ofrecerte este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacramento que recibimos, renueva, Señor, nuestros corazones, para que, a ejemplo de san Romualdo, abad, saboreando las cosas de arriba y no las de la tierra, merezcamos estar en la gloria con Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

20 miércoles
Verde

Feria o

Misa por la santificación del trabajo humano B

MR pp. 1081-1082 [1126-1128] / Lecc. II p. 456

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 17

Que tu bondad, Señor, se derrame sobre nosotros, y guíe las obras de nuestras manos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio del trabajo humano quisiste someter las fuerzas de la naturaleza, concede benigno que, dedicados con espíritu cristiano a nuestras labores, cultivemos una caridad fraterna eficaz, y merezcamos colaborar al perfeccionamiento de la creación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Apareció un carro de fuego y Elías subió al cielo.*]

Del segundo libro de los Reyes 2, 1. 6-14

Esto fue lo que sucedió cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías en un remolino hacia el cielo. Ese día Elías y Eliseo habían salido de Guilgal. Al llegar a Jericó, Elías le dijo a Eliseo: “Quédate aquí, porque el Señor me envía al Jordán”. Respondió Eliseo: “Por Dios y por tu vida que no te dejaré ir solo”. Y se fueron los dos juntos. Los acompañaban cincuenta hombres de la comunidad de los profetas, los cuales, al llegar Elías y Eliseo a la orilla del Jordán, se detuvieron a cierta distancia de ellos. Elías tomó su manto, lo enrolló y con él golpeó las aguas; éstas se separaron a un lado y a otro, y ambos pasaron el río sin mojarse. Después de cruzar, Elías le dijo a Eliseo: “Pídeme lo que quieras que haga por ti, antes de que sea arrebatado de tu lado”. Respondió Eliseo: “Que sea el heredero principal de tu espíritu”.

Le dijo Elías: “Es difícil lo que pides; pero si alcanzas a verme, cuando sea arrebatado de tu lado, lo obtendrás; si no, no lo obtendrás”. Siguieron caminando y conversando, cuando un carro de fuego, con caballos de fuego, se interpuso entre ellos, y Elías subió al cielo en un remolino. Eliseo lo veía alejarse y le gritaba: “¡Padre mío, padre mío, carro y auriga de Israel!”. Y ya no lo volvió a ver. Entonces se rasgó las vestiduras, recogió el manto que se le había caído a Elías, regresó y se detuvo en la orilla del Jordán. Tomó el manto de Elías y golpeó con él las aguas, y no se separaron. Entonces dijo: “¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?”. Volvió a golpear las aguas y entonces se separaron a un lado y a otro, y pasó Eliseo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30, 20. 21. 24

R. Amemos al Señor todos sus fieles.

¡Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles! Con quien se acoge a ti, Señor, ¡qué bueno eres! **[R. Amemos al Señor todos sus fieles.]**

Tu presencia lo ampara de todas las intrigas de los hombres, y lo pone a resguardo de las burlas y las murmuraciones. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues protege a los leales y a los soberbios da lo que merecen. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa.

Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Varias veces intenta Elías alejar de sí a Eliseo, tal vez para encontrarse solo al momento de su desaparición. Pero Eliseo –aferrándose a su manto– quiere ser su principal “heredero espiritual”. Este relato de la misteriosa ascensión de Elías probablemente se formó en torno al misterio de su muerte y de su sepulcro. En él se expresa, además, la profunda comunión del profeta con Dios, no interrumpida ni por la muerte. La necesaria repetición del último milagro de Elías asegura al resto de los profetas que verdaderamente el «*espíritu de Elías*» se ha posado sobre Eliseo... • La oración, el ayuno y la li-

mosna, han sido, desde siempre, las “piedras angulares” de toda ascética cristiana. Jesús nos pone en guardia, sin embargo, contra toda superficialidad exhibicionista y nos llama a la interioridad, ya que nuestra decisiva relación es sólo con el «Padre que ve lo secreto». Si nuestra forma de actuar esconde “otras” motivaciones, ella deja de ser auténtica y, por lo tanto, meritoria. Esta autenticidad no es un fin en sí misma, sino un medio para poner en práctica una sincera religiosidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante y concede que, por medio del trabajo humano que ahora te ofrecemos, merezcamos quedar asociados a la obra redentora de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has alimentado con el pan eterno, concédenos también, Señor, lo necesario para la vida temporal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 jueves
Blanco / Rojo

Memoria,
SAN LUIS GONZAGA,
Religioso

MR p. 731 [753] / Lecc. II p. 461

o Feria,

SAN JOSÉ ISABEL FLORES VARELA,
Mártir Mexicano *

[Memoria, en el lugar donde se conservan las reliquias de su cuerpo].

Murió a los 23 años, contagiado por los enfermos a quienes cuidaba. Ésta fue la corona de una vida totalmente recta, desde que vivía en el palacio de sus padres hasta que entró de jesuita en el noviciado de Roma. Pero su rectitud fue conseguida a base de heroicos esfuerzos por dominarse, a fin de ser fiel al amor a Dios (1568-1591).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 23, 4. 3

Quien tiene manos inocentes y puro el corazón, subirá al monte del Señor y permanecerá en su recinto sagrado.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de los dones celestiales, que uniste en san Luis Gonzaga una admirable inocencia de vida con la virtud de la penitencia, concédenos, por sus méritos e

intercesión, que si no lo hemos seguido en la inocencia, lo imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cuando Elías fue envuelto por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 48, 1-15

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? Tú resucitaste del sepulcro a un muerto, lo arrancaste de la muerte por la palabra del Altísimo. Tú llevaste la ruina a los reyes y la muerte a los príncipes en su lecho. Tú escuchaste las amenazas de Dios en el Sinaí y sus palabras de castigo en el Horeb. Tú ungiste a reyes vengadores y nombraste como sucesor tuyo a un profeta. En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos, cuando vuelvas. Cuando Elías fue arrebatado por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu. Ningún príncipe lo intimidó, nadie lo pudo dominar. Ninguna cosa le era imposible y aun estando en el sepulcro, resucitó a un muerto. En vida hizo prodigios y después de muerto, obras admirables. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96, 1-2. 3-4. 5-6. 7

R. Que se alegren los justos con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Un fuego que devora a sus contrarios a nuestro Dios precede; deslumbran sus relámpagos el orbe y viéndolos, la tierra se estremece. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Los que adoran estatuas que se llenen de pena y se sonrojen, lo mismo el que se jacta de sus ídolos. Que caigan ante Dios todos los dioses. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Rom 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ustedes oren así.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración, no

hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La lectura nos presenta el encendido elogio pronunciado por un sabio israelita (el Sirácide) acerca de la figura del profeta Elías. Tras su misteriosa desaparición, Eliseo –su discípulo predilecto– recibió una abundante efusión de su «*espíritu*» profético. Como su maestro él supo imponerse aún a los príncipes. Pero el aspecto más significativo de Eliseo fue el de ser el más grande taumaturgo del Antiguo Testamento. Incluso en su tumba realizó un milagro al resucitar a un muerto que vino a estar en contacto con sus despojos mortales... • El *modelo* de oración que Jesús nos transmite aquí –y que está avalado antes que nada por su ejemplo– gira en torno a dos conceptos: la paternidad de Dios y la espera definitiva de su Reino. Es esto lo que, fundamentalmente, nos enseña el «*Padre Nuestro*» en su doble e inseparable dimensión: *Dios y nosotros*. No muchas palabras, por tanto, sino mucha fe y mucho amor, ya que no se trata de doblegar caprichosamente la voluntad divina a la nuestra, sino de elevarnos a la altura de sus sabios e inescrutables designios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que a ejemplo de san Luis participemos en esta Eucaristía vestidos con traje nupcial, a fin de que, por medio de este alimento, nos llenes de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 77, 24-25

Pan celeste les dio como alimento; y todos comieron pan de los ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con el pan de los ángeles, haz que te sirvamos con una vida limpia de pecado, y que siguiendo el ejemplo de aquel a quien hoy celebramos, podamos permanecer siempre en acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN JOSÉ ISABEL FLORES VARELA,**

Mártir Mexicano *

MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 461

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideré basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san José Isabel Flores Varela luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo Tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir José Isabel Flores Varela, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san José Isabel Flores Varela, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nació en Santa María de la Paz, de la parroquia de San Juan Bautista del Teúl, Zac. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 28 de noviembre de 1866. Capellán de Matatlán, de la parroquia de Zapotlanejo, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara). Por 26 años derramó la caridad de su ministerio en esa capellanía, siendo para todos un padre bondadoso y abnegado que los edificó con su pobreza, su espíritu de sacrificio, su piedad y su sabiduría. Un antiguo compañero, a quien el Padre Flores había protegido, lo denunció ante el cacique de Zapotlanejo y fue apresado el 18 de junio de 1927, cuando se encaminaba a una ranchería para celebrar la Eucaristía. Fue encerrado en un lugar degradante, atado y maltratado; el cacique le hizo escuchar música al mismo tiempo que le ofrecía: «Oye, qué bonita música, si afirmas acatando las leyes, te dejo en libertad». Sin alterarse, el mártir le expresó: «Yo voy a oír una música mejor en el cielo». El Padre José Isabel cumplía la palabra expresada varias veces: «Antes morir que fallarle a Dios». El 21 de junio de 1927 fue conducido, en la noche, al camposanto de Zapotlanejo. Intentaron ahorcarlo pero no pudieron. Ordenó el jefe que le dispararan, pero el soldado, que reconoció al sacerdote que lo había bautizado, se negó a hacerlo, entonces enfurecido el verdugo asesinó al soldado. Misteriosamente las armas no hicieron fuego contra el Padre Flores por lo que uno de aquellos asesinos sacó un gran cuchillo y degolló al valeroso mártir.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_flores-varela_sp.html

22 viernes

Verde / Rojo / Blanco

Feria

o SANTOS JUAN FISHER y TOMÁS MORO, Mártires,

o SAN PAULINO DE NOLA, Obispo

MR pp. 733 y 878 [754 y 917] / Lecc. II p. 466

Juan Fisher (1469-1535), obispo de Rochester, y Tomás Moro, canciller de Inglaterra, fueron condenados a muerte por Enrique VIII por haberse rehusado a ratificar su divorcio y a reconocer la supremacía del rey sobre la Iglesia de Inglaterra. Ambos eran personas muy cultas y firmes cristianos. El obispo de Rochester era un valeroso controversista. Tomás Moro, el canciller, casado y con hijos, escritor famoso, poseía conocimientos vastísimos. Los dos aceptaron el martirio como una gracia maravillosa del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 3, 6-7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol, y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Tú que has querido que el martirio sea el supremo testimonio de la fe, concédenos, por la intercesión de tus santos Juan Fisher y Tomás Moro, confirmar con una vida santa la fe que profesamos con los labios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ungieron a Joás y gritaron: “¡Viva el rey!”]

Del segundo libro de los Reyes 11,1-4. 9-18. 20

Por aquel entonces, Atalía, madre del rey Ocozías, viendo que había muerto su hijo, decidió exterminar a toda la familia real. Pero Yehosebá, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a su sobrino Joás y lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey, cuando los estaban asesinando, para ocultarlo de Atalía. Escondió al niño y a su nodriza, y así el niño pudo escapar de la muerte. Seis años estuvo oculto con ella en el templo del Señor, y entre tanto Atalía reinó en el país. El año séptimo, el sacerdote Yehoyadá mandó llamar a los oficiales del ejército y a los soldados de éstos, los introdujo en el templo del Señor, les mostró al hijo del rey e hizo con ellos un pacto con juramento, de cuidar al hijo del rey.

Los oficiales cumplieron el pacto que habían hecho con el sacerdote Yehoyadá. Cada cual se puso al frente de sus hombres, que entraban de guardia el sábado o terminaban su guardia el sábado, y se presentaron ante el sacerdote Yehoyadá. Este les entregó las lanzas y los escudos del rey David, que estaban en el templo del Señor. Cuando los soldados de

la guardia, con las armas en la mano, se pusieron en fila desde el lado sur hasta el lado norte del templo, rodeando el altar, Yehoyadá sacó al hijo del rey, le puso la diadema y las insignias reales y lo ungió. Entonces todos aplaudieron y gritaron: “¡Viva el rey!”.

Cuando Atalía escuchó el clamor popular, fue al templo del Señor, donde estaba reunida la gente. Entonces vio al rey, que estaba de pie sobre el estrado, según la costumbre, a los oficiales del ejército y a los heraldos en torno al rey, y a todo el pueblo que daba muestras de gran alegría, mientras sonaban las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: “¡Traición, traición!”. El sacerdote Yehoyadá dio esta orden a los oficiales: “Sáquenla del templo y maten al que la siga”. El sacerdote les había dicho: “No podemos matarla en el templo del Señor”. Así pues, los guardias la llevaron hasta el palacio real y le dieron muerte en la puerta de los caballos. Entonces el sacerdote Yehoyadá renovó la alianza entre el Señor, el rey y el pueblo, por la cual ellos serían el pueblo del Señor.

Todo el pueblo penetró en el templo de Baal y lo destrozaron; destruyeron completamente el altar y sus estatuas, y a Matán, sacerdote de Baal, le dieron muerte delante del altar. El sacerdote Yehoyadá puso centinelas en el templo del Señor. Todo el pueblo se llenó de alegría y la ciudad quedó tranquila. Atalía había sido muerta en el palacio real.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 131, 11. 12. 13-14. 17-18

R. Dios le dará el trono de su padre David.

Dios prometió a David –y el Señor no revoca sus promesas–: “Pondré sobre tu trono a uno de tu propia descendencia. **R.**

Si tus hijos son fieles a mi Alianza y cumplen los mandatos que yo enseñé, también ocuparán sus hijos tu trono para siempre”. **R.**

Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: “Aquí está mi reposo para siempre; porque así me agradó, será mi casa. **R.**

Aquí haré renacer el poder de David y encenderé una lámpara a mi ungido; pondré sobre su frente mi diadema, ignominia daré a sus enemigos”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 6, 19-23**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón. Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo

tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Entre las mujeres célebres del *Antiguo Testamento* encontramos también ejemplos de maldad: una de éstas es Atalía (841-835 a. de C.) que –ávida de poder, sanguinaria y paganizada– a la muerte de su hijo Ocozías se apoderó del trono, después de haber eliminado a todos los sobrevivientes de la dinastía de David. En esa hora grave de la historia, brilla, afortunadamente, la valerosa intervención del sacerdote Yehoyadá que hace esconder por casi siete años en el templo a Joás, el más joven de los herederos, devolviendo así al trono al verdadero portador de las promesas... • La exhortación de Jesús a no acumular riquezas, esboza un nuevo aspecto de la «*verdadera justicia*» del Reino y se fundamenta en dos razones: la rapidez con la que se esfuman los tesoros terrenales y el oscurecimiento que ellos generalmente producen en el corazón. El apego desordenado a las cosas de este mundo tiene como natural consecuencia el opacar o pervertir todo juicio moral acerca de los medios y los fines, robándonos la luz de una auténtica “*vida en el espíritu*”, de una vida totalmente centrada en Dios, nuestro único e insustituible «*tesoro*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus santos mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los santos Juan Fisher y Tomás Moro, nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sab 3, 4

Si han padecido tormentos delante de los hombres, la esperanza de los elegidos es inquebrantable para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la festividad de los santos mártires Juan Fisher y Tomás Moro, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Feria

o SAN PAULINO DE NOLA, Obispo,
MR pp. 732 y 898 [754 y 937] / Lecc. II p. 466

El cónsul Paulino y su esposa, Teresa, eran dueños de grandes posesiones en Francia, España e Italia meridional. Cuando se convirtieron al cristianismo (393), renunciaron a sus bienes y se retiraron a Nola de Campania (en Italia), donde Paulino fue elegido obispo (409). Fue obispo de Nola durante 22 años. Él afirmaba: “A cambio de la esperanza de los bienes celestiales he renunciado a todos mis bienes de la tierra” (355-431).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que el obispo san Paulino de Nola resplandeciera por su amor a la pobreza y el celo pastoral, concédenos, propicio, que imitemos los ejemplos de caridad de aquel cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Paulino de Nola, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 17-18

Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y éstos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor, lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 sábado**Verde / Blanco****Feria****o Misa de Santa María en sábado**

MR p. 872 [911] / Lecc. II p. 470

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 1, 47-48

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mataron a Zacarías en el templo.*]

Del segundo libro de las Crónicas 24, 17-25

Después de la muerte del sacerdote Yehoyadá, vinieron los jefes de Judá a postrarse ante el rey; a éste, sobornado por sus regalos, le pareció bien lo que le propusieron. Entonces abandonaron el templo del Señor, Dios de sus padres, y dieron culto a los bosques sagrados y a los ídolos. Este pecado provocó la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén. El Señor les envió profetas para que se arrepintieran, pero no hicieron caso a sus amonestaciones. Entonces el espíritu de Dios inspiró a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyadá, para que se presentara ante el pueblo y le dijera: “Esto dice el Señor Dios: ‘¿Por qué quebrantan los preceptos de Dios? Van al fracaso. Han abandonado al Señor y él los abandonará a ustedes’”. Pero el pueblo conspiró contra él y, por orden del rey, lo apedrearon en el atrio del templo. El rey Joás no tuvo en cuenta el bien que le había hecho Yehoyadá y mató a su hijo, Zacarías, quien exclamó al morir: “Que el Señor te juzgue y te pida cuentas”.

Al cabo de un año, el ejército sirio se dirigió contra Joás y penetró en Judá y en Jerusalén; mataron a todos los jefes del pueblo y enviaron todo el botín al rey de Damasco. Aunque no era muy numeroso el ejército sirio, el Señor le dio la victoria sobre el enorme ejército de los judíos, porque el pueblo había abandonado al Señor, Dios de sus padres. Así fue como se hizo justicia contra Joás. Al retirarse los sirios, lo dejaron gravemente herido y entonces sus cortesanos conspiraron contra él para vengar al hijo del sacerdote Yehoyadá, y lo asesinaron en su cama. Lo enterraron en la ciudad de David, pero no le dieron sepultura en las tumbas de los reyes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 88, 4-5. 29-30. 31-32. 33-34

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

“Un juramento hice a David, mi servidor, dice el Señor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. **R.**

Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice. Nunca se extinguirá su descendencia y su trono durará igual que el cielo. **R.**

Pero, si sus hijos abandonan mi ley y no cumplen mis mandatos, si violan mis preceptos y no guardan mi alianza, castigaré con la vara sus pecados y con el látigo sus culpas, pero no les retiraré mi favor. **R.**

No desmentiré mi fidelidad, no violaré mi alianza ni cambiaré mis promesas”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No se preocupen por el día de mañana.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 24-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no hará caso al segundo.

En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero. Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento? ¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en todo el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos.

Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe? No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El inconcebible pecado de idolatría habría de atraer a su tiempo el inevitable castigo, si bien precedido por las oportunas advertencias de Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyadá. Él, poseído por el «*espíritu de Dios*», echó en cara vigorosamente al pueblo sus infidelidades, pero no sólo no fue escuchado, sino que fue cobardemente apedreado. Por eso el Señor permitió que un insignificante ejército invasor hiciera justicia. La matanza del inerme Zacarías, «*asesinado entre el atrio y el altar*», un día será evocada por Jesús (Cfr. Lc 11, 50s)...

• El concepto dominante de este pasaje –y de los ejemplos que lo ilustran– es el mandato de buscar en la vida lo que es “*esencial*”, aceptando la invitación de Jesús al completo abandono en las manos del Padre. Sólo esto nos permitirá poner cada cosa en su lugar y superar los razonables “*afanes*” de nuestra vida terrena, buscando primero «*el Reino de Dios y su justicia*». Mensaje este de extraordinario consuelo: tenemos un Padre bueno que cuida de nosotros mucho más que de los «*lirios del campo*» y de «*las aves del cielo*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes

para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 sábado
Blanco

Solemnidad,
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

La Iglesia celebra gozosa el nacimiento de Juan el Bautista, cuya misión fue dar testimonio de la luz en el umbral de los tiempos nuevos. Jesús mismo destacó el incomparable papel del Bautista, cuando dijo: “Entre los hijos de las mujeres no hay ninguno que se pueda comparar con Juan el Bautista”.

Misa vespertina de la vigilia
MR p. 733 [755] / Lecc. II p. 1078

Esta Misa se utiliza en la tarde del día 23 de junio,
antes o después de las primeras vísperas de la solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 1, 15. 14

Será grande a los ojos del Señor, y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre, y muchos se alegrarán de su nacimiento.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que a tu familia santa le concedas avanzar segura por el camino de la salvación y que siguiendo las exhortaciones de san Juan, el Precursor, llegue segura al encuentro de quien él mismo anunció, Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco.*]

Del libro del profeta Jeremías 1, 4-10

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: “Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré profeta para las naciones”. Yo le contesté: “Pero, Señor mío, yo no sé expresarme, porque apenas soy un muchacho”. El Señor me dijo: “No digas que eres un muchacho, pues irás a donde yo te envíe y dirás lo que yo te mande. No tengas miedo, porque yo estoy contigo para protegerte”, palabra del Señor. El Señor extendió entonces su brazo, con su mano me tocó la boca y me dijo: “Desde hoy pongo mis palabras en tu boca y te doy autoridad

sobre pueblos y reyes, para que arranques y derribes, para que destruyas y deshagas, para que edifiques y plantes”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17

R. Desde el seno de mi madre Tú eres mi apoyo.

Señor, Tú eres mi esperanza, que no quede yo jamás defraudado. Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme; escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. **R.**

Señor, Tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y Tú me sostenías. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Los profetas investigaron profundamente la gracia destinada a ustedes.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 8-12

Hermanos: Ustedes no han visto a Cristo Jesús y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe. Los profetas, cuando predijeron la gracia destinada a ustedes, investigaron también profundamente acerca de la salvación de ustedes. Ellos trataron de descubrir en qué tiempo y en qué circunstancias se habrían de verificar las indicaciones que el Espíritu de Cristo, que moraba en ellos, les había revelado sobre los sufrimientos de Cristo y el triunfo glorioso que los seguiría. Pero se les dio a conocer que ellos no verían lo que profetizaban, sino que estaba reservado para nosotros. Todo esto les ha sido anunciado ahora a ustedes, por medio de aquellos que les han predicado el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo, enviado del cielo, y ciertamente es algo que los ángeles anhelan contemplar. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 1, 7; Lc 1, 17

R. Aleluya, aleluya.

Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Tu mujer te dará un hijo, a quien le pondrás el nombre de Juan.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 1, 5-17

Hubo en tiempo de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una descendiente de Aarón, llamada Isabel. Ambos eran justos a los ojos de Dios, pues vivían irreprochablemente, cumpliendo los mandamientos y disposiciones del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos, de avanzada edad. Un día en que le correspondía a su grupo desempeñar ante Dios los oficios sacerdotales, le tocó a Zacarías, según la costumbre de los sacerdotes, entrar al santuario

del Señor para ofrecer el incienso, mientras todo el pueblo estaba afuera, en oración, a la hora de la incensación. Se le apareció entonces un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y un gran temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, porque tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo, a quien le pondrás el nombre de Juan. Tú te llenarás de alegría y regocijo, y otros muchos se alegrarán también de su nacimiento, pues él será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Convertirá a muchos israelitas al Señor; irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías, *para convertir los corazones de los padres hacia sus hijos*, dar a los rebeldes la cordura de los justos y prepararle así al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Juan es el hijo de Zacarías, *el mudo*, y de Isabel, *la estéril*. Su aparición anuncia la llegada de los tiempos mesiánicos en los que la esterilidad se convertirá en fecundidad y el mutismo llegará a ser exuberancia profética. Para recalcar esta pertenencia del Bautista al ilustre linaje del Antiguo Testamento, San Lucas nos trasmite un relato de su maravilloso nacimiento, que evoca el perfil de las grandes vocaciones de los antiguos profetas. Al fiel testimonio del Bautista en favor de la mesianidad de Jesús correspondió el aval de Cristo sobre la grandeza sin igual de su precursor: Juan es “el más grande de los profetas”, y “el mayor entre todos los nacidos de mujer”... • Él es un hombre sincero y honesto, que practica la denuncia del mal aunque en ello le vaya la vida. Él es un hombre humilde y sensato, que reconoce que su persona y su anuncio están en función de otro superior a él, del que él es simple testigo. Una sola frase condensa todo su mensaje: «*Conviértanse, porque está cerca el Reino de Dios*». A la gente bien dispuesta el Bautista les propone dos actitudes básicas: amor y justicia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, la ofrenda que tu pueblo te presenta en la solemnidad de san Juan Bautista, y concédenos hacer realidad, mediante una vida entregada a tu servicio, lo que en este misterio celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, como en la Misa del día, MR pp. 735-736 [758]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 68

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo, Señor, concédenos que nos acompañe la poderosa intercesión de san Juan Bautista, y que el mismo que anunció al Cordero que habría de borrar nuestros pecados, niegue a tu Hijo que nos acoja, complacido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 24 de junio de 2018

**XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA**

Último profeta y primer apóstol...



La liturgia nos invita a celebrar hoy –en lugar de un domingo más del tiempo ordinario– la *Natividad de San Juan Bautista*, el único santo cuyo nacimiento se conmemora entre los santos, porque marcó el inicio del real y definitivo cumplimiento de las promesas divinas. Juan es el «profeta», identificado con Elías, que estaba destinado a preceder inmediatamente al Mesías a fin de preparar al pueblo de Israel para su venida (Cfr. Mt 11, 14; 17, 10-13). Su fiesta nos recuerda que toda nuestra vida ha de estar siempre “en relación con” Cristo y ha de realizarse precisamente acogiéndolo a Él, Palabra, Luz y Esposo, de quien somos voces, lámparas y amigos (Cfr. Jn 1, 1. 23; 1, 7-8; 3, 29).

Las memorables palabras del Bautista: «*Es preciso que él crezca y que yo disminuya*» (Jn 3, 30), han de constituir, por eso, todo un programa para todo fiel cristiano. Por el evangelio y por la tradición podemos reconstruir la vida del precursor que negó categóricamente ser el Mesías esperado, afirmando la superioridad de Jesús, a quien encaminó a sus mejores seguidores con ocasión de su bautismo en las orillas del Río Jordán. No cesó de hacer oír su voz de fuego donde fuese necesaria para desenmascarar los caminos torcidos. Él es un ejemplo de hombre sincero y coherente, que practica la denuncia del mal aunque en ello le vaya la vida.

Último profeta y primer apóstol, él dio la vida por su misión, y por eso es venerado en la Iglesia como mártir. Al fiel testimonio del Bautista en favor de la mesianidad de Jesús correspondió el aval de Cristo sobre la grandeza sin igual de su precursor: Juan es “el más grande de los profetas”, y “el mayor entre todos los nacidos de mujer” (Cfr. Mt 11, 9-11; Lc, 7, 26-28... Él es un hombre humilde y sensato, que reconoce que su persona y su anuncio están en función de otro superior a él, del que él es simple testigo. Una sola frase condensa todo el su mensaje: «*Conviértanse, porque está cerca el Reino de Dios*» (Mt 3, 2). A la gente bien dispuesta el Bautista les propone dos actitudes básicas: amor y justicia... Que el ejemplo de este gran santo –con su fe generosa y perseverante– inspire en cada uno de nosotros el deseo de mantenernos firmes en nuestra vida cristiana y de llegar a ser valientes heraldos del Evangelio.

MONICIONES:

ENTRADA: Junto con el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en la Navidad y con el de la Virgen Santísima el 8 de septiembre, San Juan Bautista *es el único de entre los santos a quien la liturgia le celebra su nacimiento terreno...* Y cuando el 24 de junio cae en domingo, éste cede su lugar a tal solemnidad. ¡Vengamos a honrar a quien tuvo la misión de preparar el camino al Salvador, anunciando la llegada inminente del Mesías!

1ª. LECTURA: [Is 49, 1-6] La primera lectura está tomada del profeta Isaías *y nos presenta el segundo poema del Siervo del Señor...* Este poema se le aplica aquí al Bautista y nos habla de la misión de salvación universal que el Señor le había confiado.

2ª. LECTURA: [Hech 13, 22-26] Se nos presenta ahora *el primer discurso de San Pablo en Antioquía...* En él se nos habla del lugar privilegiado que tuvo el Bautista al preparar la venida de Jesús con la predicación de un bautismo de penitencia.

EVANGELIO: [Lc 1, 57-66. 80] En señal de que estaba cumplido lo que se le había anunciado, *Zacarías vuelve a hablar y logra así definir el nombre del niño...* El asombro de los vecinos no se hará esperar, expresado en una incontenible alegría.

OFRENDAS: Convertidos al amor y la justicia del Reino de Dios predicado por el Bautista, *hagámonos ofrenda viva y agradable en el altar del Señor...* Él nos libraré de nuestros egoísmos y de nuestras infidelidades.

COMUNIÓN: Con un corazón bien dispuesto, *vayamos a participar de la mesa de los hijos...* El que santificó a su precursor desde el seno de su madre, quiere ahora comunicarnos su misma vida divina.

DESPEDIDA: Como Juan el Bautista, todos hemos recibido *la misión de anunciar a Cristo con valentía...* ¡Vayamos a dar, con nuestras vidas, un claro testimonio de su presencia salvadora!

24 domingo**Blanco****Misa del día**

[Se suprime la Memoria de SANTA MARÍA
GUADALUPE GARCÍA ZAVALA]

MR p. 735 [757] / Lecc. II p. 1082. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 1, 6-7; Lc 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Te convertiré en luz de las naciones.*]

Del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”. Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”. Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo —tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza. — Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 138, 1-2.3b, 13-14ab, 14cd-15ab

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente: Tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, Tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.**

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.*]

De los Hechos de los Apóstoles 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.* Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’. Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1, 76

R. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Juan es su nombre.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella. A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”. Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. El pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios. Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?”. Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él. El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Imploramos a Dios Padre, que ha manifestado su misericordia enviando a Juan Bautista como precursor de su Hijo Jesucristo, y encomendémosle nuestras necesidades e intenciones.

1. Para que la Iglesia anuncie a Cristo con tal convicción y entusiasmo, que los hombres se conviertan y crean en Él, roguemos al Señor.

2. Para que el pueblo de Israel –escuchando la voz de Juan y de los profetas– llegue a reconocer a Cristo como su Mesías y Salvador, roguemos al Señor.

3. Para que quienes viven esclavizados por el pecado encuentren en su camino una voz que los llame a la sincera conversión, roguemos al Señor.

4. Para que todos nosotros logremos seguir a Cristo con la misma fidelidad con que Juan lo precedió, roguemos al Señor.

Bendice, Padre misericordioso, a tu pueblo y –puesto que pone su confianza en la valiosa intercesión de San Juan Bautista– concédele todo lo que con fe te ha pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *La misión del Precursor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer. Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo. Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre. Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SANTA MARÍA GUADALUPE GARCÍA ZAVALA

Fundadora de la Congregación religiosa de las Siervas de Santa Margarita María y de los Pobres, nació en Zapopan, Jalisco, el 27 de abril de 1878. A la edad de 23 años, sintió la llamada del Señor Jesús para consagrarse a la vida religiosa. Junto con su director espiritual, el Padre Cipriano Íñiguez, fundaron la Congregación religiosa de “Siervas de Santa Margarita María y de los Pobres”. La Madre Lupita fue elegida Superiora General de la Congregación, cargo que tuvo durante toda su vida, y aunque provenía de una familia de un buen nivel económico, ella se adaptó con alegría a una vida extremadamente sobria y enseñó a las Hermanas de la Congregación a amar la pobreza para poder donarse más a los enfermos. Durante el período en que vivió la Madre Lupita se abrieron 11 fundaciones en la República Mexicana, y después de su muerte siguió creciendo la Congregación, que en la actualidad cuenta con 22 Fundaciones en México, Perú, Islandia, Grecia e Italia. El 13 de octubre de 1961 la entera Congregación festejó los 60 años de vida religiosa de la amada fundadora. Su lema era: “*La caridad hasta el sacrificio y constancia hasta la muerte*”, que se cumplió al ocurrir su deceso en el mismo hospital el 24 de junio de 1963 en Guadalajara, a la edad de 85 años, gozando desde entonces de una sólida fama de santidad. Escribió una Autobiografía con el título que le han dado sus devotos: *El Ángel de los Enfermos*. Juan Pablo II (1978-2005) la beatifica el 25 de abril de 2004. Fue canonizada en Roma el 12 de mayo de 2013 por el Papa Francisco siendo esta su primera ceremonia de canonización junto a Santa Laura Montoya y a los Mártires de Otranto.

<http://www.santopedia.com/santos/beata-maria-de-guadalupe-garcia-zavala/>

**25 lunes
Verde**

Feria o

Misa por el progreso de los pueblos

MR p. 1086 [1132] / Lecc. II p. 475

ANTÍFONA DE ENTRADA

1 Jn 3, 17

Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congregar una sola familia para ti, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor apartó a Israel de su presencia y solamente quedó la tribu de Judá.*]

Del segundo libro de los Reyes 17, 5-8. 13-15. 18

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiría, invadió el país, llegó a Samaría y la sitió durante tres años. En el año noveno de Oseas, el rey de Asiría ocupó Samaría y deportó a los israelitas a Asiría. Los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozan, y en las ciudades de Media. Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra el Señor, su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, y habían adorado a otros dioses, siguiendo las costumbres de las naciones que el Señor había exterminado a su llegada y que sus mismos reyes habían introducido. El Señor había advertido a Israel y a Judá, por boca de todos los profetas y videntes, diciendo: “Enderecen sus malos caminos y cumplan mis mandamientos y preceptos, conforme a la ley que impuse a sus padres y que les manifesté por medio de mis siervos, los profetas”. Pero ellos no escucharon y endurecieron su corazón como lo habían hecho sus padres, que no quisieron obedecer al Señor, su Dios. Despreciaron sus decretos, la alianza que estableció con sus padres y las advertencias que les hizo. El Señor se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia, y solamente quedó la tribu de Judá. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 59, 3. 4-5. 12-13

R. Escúchanos, Señor, y sálvanos.

Dios nuestro, nos has rechazado y nos has deshecho. Estabas enojado, pero ahora vuélvete a nosotros. **R.**

Has sacudido la tierra, la has agrietado; repara sus grietas, porque se desmorona. Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo, nos diste a beber un vino que nos hace temblar. **R.**

Tú, Señor, nos has rechazado y no acompañas ya a nuestras tropas. Ayúdanos contra el enemigo, porque la ayuda del hombre es inútil. Con Dios haremos maravillas, porque Él vencerá a nuestros enemigos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sácate primero la viga que tienes en el ojo.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 7,1-5**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • La lectura nos recuerda la destrucción del reino y de la ciudad de Samaria por parte de los asirios (722 a C.). El autor bíblico ve esta tragedia como un saludable castigo divino por las continuas infidelidades al Dios de la Alianza. Ahora bien, esta deslealtad no ocurrió por ignorancia, ya que el Señor les había enviado profetas y videntes que, sin éxito, los habían puesto repetidamente sobre aviso. Al rechazar el pacto estipulado con sus padres ellos, lamentablemente, despreciaron los mandatos divinos, asimilándose así a las costumbres depravadas de las naciones vecinas... • No hemos sido creados para *condenar*, sino para *amar*, pues no estamos llamados a ser jueces sino hermanos. A partir de una mirada objetiva, hemos de esforzarnos por superar la actitud intolerante e hipócrita de querer combatir el mal sólo en los demás y no en nosotros mismos. Hemos de convencernos, además, de que existen muchas razones para superar la tan recurrente tendencia a ver la «paja» y a ignorar la «viga», en la forma tan distinta de valorar nuestro comportamiento y el de nuestros semejantes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha complacido, Señor, las oraciones de los que te suplican, y, al recibir la oblación de tu Iglesia, concédenos que todos los hombres sean colmados del espíritu de hijos de Dios, de manera que, superada toda injusticia por la caridad, los pueblos lleguen a ser una sola familia, en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 11, 9

Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con un mismo pan, mediante el cual renuevas sin cesar a la familia humana, te rogamos, Señor, que de la participación del sacramento de unidad, obtengamos un amor genuino y puro para ayudar al progreso de los pueblos y cumplir, movidos por la caridad, las exigencias de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



26 martes
Verde / Rojo

Feria
o SAN JOSÉ MARÍA ROBLES HURTADO,
Mártir Mexicano*

MR p. 885 [625] / Lecc. p. II 480

[Memoria en los lugares donde se conserven sus reliquias]

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este hombre es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san José María Robles Hurtado luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo Tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Protegeré esta ciudad y la salvaré, por ser yo quien soy y por David, mi siervo.]

Del segundo libro de los Reyes

19, 9b-11. 14-21. 31-35a. 36

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros para decir a Ezequías: “Díganle esto a Ezequías, rey de Judá: ‘Que no te engañe tu Dios, en el que confías, pensando que no será entregada Jerusalén en manos del rey de Asiria. Sabes bien que los reyes de Asiria han exterminado a todos los países, ¿y crees que sólo tú te vas a librar de mí?’”. Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Luego se fue al templo, y desenrollando la carta delante del Señor, hizo esta oración: “Señor, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones del mundo, tú has hecho los cielos y la tierra. Acerca, Señor, tus oídos y escucha; abre, Señor, tus ojos y mira.

Oye las palabras con que Senaquerib te ha insultado a ti, Dios vivo. Es cierto, Señor, que los reyes de Asiria han exterminado a todas las naciones y han entregado sus dioses al fuego, porque éstos no son dioses, sino objetos de madera y de piedra, hechos por hombres, y por eso han sido aniquilados. Pero tú, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano para que sepan todas las naciones que sólo Tú, Señor, eres Dios”. Entonces el profeta Isaías, hijo de Amos, mandó decir a Ezequías: “Esto dice el Señor, Dios de Israel: ‘He escuchado tu oración’.

Ésta es la palabra que el Señor pronuncia contra Senaquerib, rey de Asiria: ‘Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; a tus espaldas se ríe de ti la ciudad de Jerusalén. De Jerusalén saldrá un pequeño grupo y del monte Sión unos sobrevivientes. El celo del Señor de los ejércitos lo cumplirá’. Por eso, esto dice el Señor contra el rey de Asiria: ‘No entrará en esta ciudad. No lanzará sus flechas contra ella. No se le acercará con escudos ni levantará terraplenes frente a ella. Por el camino por donde vino se volverá. No entrará en esta ciudad’. Palabra del Señor. ‘La protegeré y la salvaré por ser yo quien soy y por David,

mi siervo' ". Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento asirio. Por la mañana, al contemplar los cadáveres, Senaquerib, rey de Asiria, levantó su campamento y regresó a Nínive. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 47, 2-3a. 3b-4. 10-11

R. Recordamos, Señor, tu gran amor.

Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios. Su monte santo, altura hermosa, es la alegría de toda la tierra. **R.**

El monte Sión, en el extremo norte, es la ciudad del rey supremo. Entre sus baluartes ha surgido Dios como una fortaleza inexpugnable. **R.**

Recordamos, Señor, tu gran amor en medio de tu templo. Tu renombre, Señor, y tu alabanza, llenan el mundo entero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 6. 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen. Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas. Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Senaquerib envía al rey Ezequías una carta llena de amenazas bravuconerías. Ezequías le dirige entonces al Señor una conmovedora plegaria, suplicándole se digne mostrar su superioridad sobre los falsos dioses y pidiendo su protección en favor del pueblo. El asedio de Jerusalén por los asirios (701 a.C.) representó una seria amenaza. Pero la oportuna oración de su piadoso rey y la profecía de Isaías conjuraron el peligro. Surge aquí el recurrente tema del «resto», es decir, de aquellos pocos que, en forma preferente, Dios se reserva como portadores de sus promesas... • Dos dichos, tomados por Jesús del ambiente popular de su tiempo, enmarcan la mucho más conocida “regla de oro” –atestiguada incluso fuera del cristianismo– y que compendia en sí toda la sabiduría posible acerca del comportamiento que se ha de observar entre los seres humanos. Es este un buen punto de partida para llegar a la caridad desinteresada y al amor sin medida. Es esta la «puerta estrecha» por la cual han de transitar todos los que logren entender a fondo el exigente y liberador mensaje del Evangelio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir José María, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes, los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése dará fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san José María Robles Hurtado, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN JOSÉ MARÍA ROBLES HURTADO

Nació el 3 de mayo de 1888 en Mascota, Jal. (Diócesis de Tepic). A los 12 años ingresó al seminario de Guadalajara. Se distinguió por su inteligencia, responsabilidad en los estudios y dedicación a la catequesis. Cuando aún era seminarista fue invitado por el obispo de Tehuantepec a trabajar en su diócesis. Fue ordenado sacerdote en Guadalajara en 1913. donde desempeñó su ministerio en diversas parroquias. Párroco de Tecolotlán, Jal. y fundador en 1918 de la Congregación religiosa *Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado*. Ferviente apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, escribió pequeñas obras para propagarla... Con motivo de la persecución tuvo que ocultarse. En junio de 1927 se disponía a celebrar una eucaristía, en la casa particular donde se escondía, cuando llegaron los soldados y lo tomaron preso. En la *sierra de Quila*, Jal. (Diócesis de Autlán), fue colgado de un roble el 26 de junio de 1927. Sus restos se encuentran en el noviciado de las hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado. Poco antes de ser ejecutado, escribió en una poesía sus últimos anhelos. *Quiero amar tu Corazón, Jesús mío, con delirio; quiero amarle con pasión, quiero amarle hasta el martirio. Con el alma te bendigo, mi Sagrado Corazón; Dime: ¿Se llega al instante de feliz y eterna unión?*

Con breves modificaciones tomado de: http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_robles-hurtado_sp.html



27 miércoles
Verde / Blanco

Feria
o **SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA**
Obispo y Doctor de la Iglesia,
o **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO +**
MR pp. 737 y 910 [760 y 949] / Lecc. II p. 485

San Cirilo, obispo de Alejandría (370-444), está íntimamente ligado con el Concilio de Éfeso, durante el cual fue condenado Nestorio, que le negaba a la Virgen María el título de Madre de Dios (431). Cirilo no era una persona especialmente amable, pero la posteridad lo ha aclamado como “el invencible defensor” y el cantor lírico de la maternidad de la Virgen María.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste del obispo san Cirilo de Alejandría un invencible defensor de la maternidad divina de la santísima Virgen María, concede, a quienes la reconocemos como verdadera Madre de Dios, ser salvados por la encarnación de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El rey leyó delante de todo el pueblo el libro de la alianza, encontrado en el templo, y renovó la alianza en presencia del Señor.]

Del segundo libro de los Reyes 22, 8-13; 23, 1-3

Por aquel entonces, el sumo sacerdote Jilquías dijo a Safan, delegado del rey Josías: “He hallado en el templo el libro de la ley”. Jilquías entregó el libro a Safan, quien lo leyó. Luego, Safan fue a ver al rey y le rindió cuentas, diciendo: “Tus siervos han fundido el dinero del templo y se lo han entregado a los encargados de las obras”. Y añadió: “El sacerdote Jilquías me ha entregado un libro”. Y lo leyó en presencia del rey. Cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestiduras y ordenó al sacerdote Jilquías; a Ajicam, hijo de Safan; a Akbor, hijo de Miqueas; al delegado Safan y a Asaías, ministro suyo: “Vayan a consultar lo que dice el Señor acerca de mí, del pueblo y de todo Judá en este libro que se ha encontrado, pues el Señor está enfurecido con nosotros, porque nuestros padres no escucharon las palabras de este libro y no cumplieron lo que en él está escrito”.

Cuando ellos trajeron la respuesta, el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén y se dirigió hacia el templo, acompañado por los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, y les leyó el libro de la alianza, hallado en el templo. Después, de pie sobre el estrado y en presencia del Señor, renovó la alianza, comprometiéndose a seguir al Señor y

a cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y toda el alma, y a poner en vigor las palabras de esta alianza, escritas en el libro. Y todo el pueblo renovó también la alianza. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 33. 34. 35. 36. 37. 40

R. Muéstranos, Señor, el camino de tus leyes.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R.**

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Inclina mi corazón a tus preceptos, y no a la avaricia. **R.**

Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra. Mira cómo anhelo tus decretos: dame vida con tu justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Por sus frutos los conocerán.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 7, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Se nos narra ahora en primer lugar el afortunado encuentro, en el restaurado templo de Jerusalén, del «libro de la Ley» (2 Reyes 23, 3. 21). Este libro es con absoluta probabilidad la parte legislativa del Deuteronomio, cuyas prescripciones están en la base de la profunda reforma religiosa llevada a cabo bajo el rey Josías (640-609 a. C). Se nos refiere, además, la entusiasta renovación de la Alianza con el Señor, al comprometerse todos y unánimemente a cumplir sus mandatos «*con todo el corazón y con toda el alma*»... • Nuestra distinción entre buenos y malos es, a veces, demasiado superficial. Necesitaríamos bajar a lo profundo del corazón, pero esto sólo lo puede hacer Dios. Sin embargo los «*frutos*» –esto es, las obras realizadas– pueden ser un indicio revelador. Esta es una advertencia válida sobre todo para todos aquellos llamados a «*predicar*» el mensaje de salvación por especial vocación: tener que acreditar con su actuación la verdad de lo que anuncian, ya que el cristianismo no es tanto una “doctrina” que se debe saber, sino más bien una característica “forma de vida”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Cirilo de Alejandría para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Cirilo de Alejandría, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

MR pp. 736 y 866 [759 y 905] / Lecc. II p. 485

La imagen, de origen oriental, de esta advocación de la santísima Virgen, se venera en Roma y se remonta a los siglos XII o XIV Pío IX confió a los padres redentoristas la misión de difundir esta devoción, actualmente extendida por la mayoría de las Iglesias de Occidente. La santísima Virgen siempre está dispuesta a socorrernos. En Oriente es conocida como la santísima Virgen de la Pasión.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en tu santísima Madre, la Virgen María, has querido darnos una madre dispuesta siempre a socorrernos, concédenos, por su intercesión maternal, experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 jueves

Rojo

Memoria,
SAN IRENEO,
Obispo y Mártir
MR p. 737 [760] / Lecc. II p. 490

Nació en Esmirna y fue designado Obispo de Lyon al morir Potino (177). Co auténtico pastor, se dedicó a difundir el Evangelio entre los poblados de Galia y a defender la integridad del depósito de la fe. En los escritos de Ireneo se descubre una funda comprensión de los planes divinos, de la vocación del hombre y del misterio de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

1 Sam 2, 35

Yo elegiré para mi pueblo un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Tú que llamaste al obispo san Ireneo a defender tu verdad y a traer la paz a tu Iglesia, aumenta en nosotros la fe y la caridad a fin de que nos esforcemos siempre por fomentar la unidad y la concordia entre los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

[El rey de Babilonia se llevó cautivos a Joaquín y a todos los hombres poderosos.]

Del segundo libro de los Reyes 24, 8-17

Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, de Jerusalén. Joaquín, igual que su padre, hizo lo que el Señor reprueba. En aquel tiempo, subió contra Jerusalén el ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y sitió la ciudad. Nabucodonosor llegó a la ciudad mientras sus hombres la sitiaban. Entonces Joaquín, rey de Judá, junto con su madre, sus servidores, sus jefes y sus funcionarios, se rindieron al rey de Babilonia y éste los hizo prisioneros. Era el octavo año del reinado de Nabucodonosor. Nabucodonosor se llevó de Jerusalén todos los tesoros del templo del Señor y los del palacio real. Destrozó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo, conforme a las órdenes del Señor.

Nabucodonosor se llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los jefes y hombres de importancia, con todos los carpinteros y herreros, en número de diez mil, y sólo dejó a la gente pobre de la región. También llevó cautivos a Babilonia al rey Joaquín, con su madre, sus mujeres, los funcionarios de palacio y toda la gente valiosa, todos los soldados, en número de siete mil, los carpinteros y herreros, en número de mil; y todos los hombres aptos para la guerra fueron deportados a Babilonia. Y en lugar de Joaquín, Nabucodonosor nombró rey a un tío de Joaquín, Matanías, a quien le puso el nombre de Sedecías. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 78, 1-2. 3-5. 8. 9

R. Socórrenos, Dios, salvador nuestro.

Dios mío, los paganos han invadido tu propiedad, han profanado tu santo templo y han

convertido a Jerusalén en ruinas. **R. Socórrenos, Dios, salvador nuestro.**

Han echado los cadáveres de tus siervos a las aves de rapiña, y la carne de tus fieles, a los animales feroces. **R.**

Hemos sido el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado y va a arder como fuego tu ira? **R.**

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: ‘¡Señor, Señor!, ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?’ Entonces yo les diré en su cara: ‘Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal’. El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena.

Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”. Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En el año 598 a. C. Nabucodonosor deporta de Jerusalén al joven y pretencioso Joaquín, que sólo reinó tres meses, con su corte y la parte más activa de la población (Cfr. Sal 88, 45-46). Con esta deportación comienza el humillante exilio en Babilonia. Un evento tan catastrófico, que sacudió profundamente al pueblo elegido, vendrá luego valorizado por los profetas como fecundo –si bien doloroso– período de reflexión. Es precisamente en las pruebas, cuando todo parece derrumbarse a nuestro alrededor, cuando surgen también amplias posibilidades de auténtica mejora... • Ante el Juez divino las puras palabras no bastarán para evitar la exclusión del Reino, y ni siquiera los más espectaculares de los carismas servirán para escapar de la terrible sentencia:

«*Nunca los he conocido*». Las palabras de Jesús no pretenden simplemente cautivar el oído o suscitar emociones fáciles. Ellas buscan, más que nada, tocar el corazón y cambiar la vida. A los ojos de Dios la única manera de edificar es sobre la verdad, la bondad y el bien. Estos serán los mejores cimientos de una sólida y duradera existencia cristiana.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta Eucaristía con la que celebramos, Señor, la fiesta de san Ireneo, te glorifique a ti y alimente en nosotros el amor a la verdad, a fin de que permanezcamos firmes en la fe y en la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 10, 10

Yo vine al mundo, para que tengan vida y la tengan en abundancia, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en este sacramento nos comuniquen, Señor, la fe viva por la que gloriosamente murió san Ireneo, a fin de que podamos vivir como verdaderos discípulos de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

28 jueves

Rojo

**Solemnidad,
SAN PEDRO Y SAN PABLO,
Apóstoles
MR p. 739 [762] / Lecc. II p. 1085**

Misa vespertina de la vigilia.

Pedro y Pablo poseen temperamentos diferentes y líneas también muy distintas. La forma como ambos encontraron al Señor ha marcado su apostolado. Pero ambos coinciden en la profundidad de su fe y en su amor fervoroso a Cristo. Pedro dice al Señor: “Señor, Tú bien sabes que te amo”. Pablo, por su parte: “Para mí, el vivir es Cristo”. Ambos derramaron su sangre en Roma en estas fechas: Pedro, el año 64; Pablo, el 67.

Esta Misa se utiliza en la tarde del día 28 de junio, antes o después de las primeras vísperas de la solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Pedro, el Apóstol, y Pablo, el maestro de las naciones, nos han enseñado tu Evangelio, Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, que nos ayude la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, por quienes diste a tu Iglesia las primeras enseñanzas de la misión

recibida de lo alto, para que también por ellos nos des el auxilio de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Te voy a dar lo que tengo: En el nombre de Jesús, camina.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 3, 1-10

En aquel tiempo, Pedro y Juan subieron al templo para la oración vespertina, a eso de las tres de la tarde. Había allí un hombre lisiado de nacimiento, a quien diariamente llevaban y ponían ante la puerta llamada la “Hermosa”, para que pidiera limosna a los que entraban en el templo. Aquel hombre, al ver a Pedro y a Juan cuando iban a entrar, les pidió limosna. Pedro y Juan fijaron en él los ojos, y Pedro le dijo: “Míranos”. El hombre se quedó mirándolos en espera de que le dieran algo. Entonces Pedro le dijo: “No tengo ni oro ni plata, pero te voy a dar lo que tengo: En el nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y camina”. Y, tomándolo de la mano, lo incorporó. Al instante sus pies y sus tobillos adquirieron firmeza. De un salto se puso de pie, empezó a andar y entró con ellos al templo caminando, saltando y alabando a Dios. Todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, y al darse cuenta de que era el mismo que pedía limosna sentado junto a la puerta “Hermosa” del templo, quedaron llenos de miedo y no salían de su asombro por lo que había sucedido. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 2-3.4-5

R. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios me eligió desde el seno de mi madre.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 1, 11-20

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio que he predicado, no proviene de los hombres, pues no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla; deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas. Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor. Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 21, 17

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Tú lo sabes todo; Tú bien sabes que te quiero. **R. Aleluya, aleluya.**

EVANGELIO

[*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*]



Del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”. Él le contestó: “Sí, Señor, Tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”. Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”. Él le respondió: “Sí, Señor; Tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”. Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, Tú lo sabes todo; Tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Desde esta tarde nos disponemos a honrar solemnemente a San Pedro y a San Pablo “Apóstoles de Cristo, columnas y fundamento de la ciudad de Dios”, como canta la liturgia de hoy. Su martirio es considerado como *la auténtica acta de nacimiento de la Iglesia de Roma...* Estos dos Apóstoles dieron su testimonio supremo a poca distancia de tiempo y de espacio uno de otro: aquí, en Roma, fue crucificado San Pedro y, sucesivamente, fue decapitado San Pablo. Su sangre se fundió en un único testimonio de Cristo, de forma que impulsó a San Ireneo, obispo de Lyon, a mediados del siglo II, a hablar de la “Iglesia fundada y constituida en Roma por los dos gloriosísimos Apóstoles Pedro y Pablo” (*Adversus haereses*, III, 3, 2). Precisamente por esto, el Obispo de Roma, Sucesor del apóstol Pedro, desempeña un ministerio peculiar al servicio de la unidad doctrinal y pastoral del pueblo de Dios esparcido por todo el mundo. [Sintetizado de B XVI, *Ángelus*, 29-VI-2006].

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar con alegría la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, traemos a tu altar nuestras ofrendas y te suplicamos que la grandeza de tu misericordia supla la extrema pobreza de nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO propio, como en la misa del día siguiente p. 741 [764-765]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 21, 15. 17

Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te quiero.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que fortalezcas con estos celestiales sacramentos a tus fieles, que has iluminado con la enseñanza de los santos Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueden utilizarse las fórmulas de bendición solemne, pp. 601-602 [610].

29 viernes
Rojo

Misa del día

MR p. 740 [764] / Lecc. II p. 1088

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, Tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ahora si estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratados. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él. La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: “Levántate pronto”. Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo:

“Cíñete la túnica y ponte las sandalias”, y Pedro obedeció. Después le dijo: “Ponte el manto y sígueme”. Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció. Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: “Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en Él. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Ahora sólo espero la corona recibida.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 17-18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento. Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando que todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R. Aleluya, aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 16,13-19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías

o alguno de los profetas”. Luego les preguntó: “y ustedes ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Hoy honramos solemnemente a San Pedro y a San Pablo “Apóstoles de Cristo, columnas y fundamento de la ciudad de Dios”, como canta la liturgia. Esta fiesta es muy antigua y ha sido incluida en el santoral romano incluso mucho antes que la de Navidad (s. IV). Su martirio es considerado como la auténtica *acta de nacimiento* de la Iglesia de Roma. Estos dos Apóstoles dieron su testimonio supremo a poca distancia de tiempo y de espacio uno de otro: primero fue crucificado San Pedro y, sucesivamente, fue decapitado San Pablo. Su sangre se fundió en un único testimonio de Cristo, de forma que impulsó a San Ireneo, obispo de Lyon, a mediados del siglo II, a hablar de la “Iglesia fundada y constituida en Roma por los dos gloriosísimos Apóstoles Pedro y Pablo” (*Adversus haereses*, III, 3, 2). • Precisamente por esto, el Obispo de Roma, Sucesor del apóstol Pedro, desempeña un ministerio peculiar al servicio de la unidad doctrinal y pastoral del pueblo de Dios esparcido por todo el mundo. Por eso, incluso hoy en día, el Papa invoca la autoridad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, cuando –en sus actos oficiales y más solemnes– tiene la intención de referir la Tradición a su fuente: la Palabra de Dios, ya que sólo de la escucha fiel de esa Palabra, en el Espíritu, la Iglesia puede alcanzar la perfección en el amor.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe. De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueden utilizarse las fórmulas de bendición solemne, pp. 601-602 [610].

30 sábado

Verde / Rojo

Feria

**o LOS PRIMEROS SANTOS MÁRTIRES
DE LA IGLESIA ROMANA**

MR pp. 742 y 879 [766 y 918] / Lecc II p. 499

Al día siguiente de la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, se conmemora a los cristianos de Roma que el emperador Nerón mandó matar de una manera atroz, acusados de haber incendiado la ciudad en julio de 64. El historiador romano Tácito dice que “era una inmensa multitud”. La tradición afirma que Pedro fue una de estas innumerables víctimas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 7, 14; Dn 3, 95

Estos son los que han pasado por la gran persecución, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Entregaron sus cuerpos a los suplicios por Dios y obtuvieron una corona eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que consagraste con la sangre de los mártires los fecundos comienzos de la Iglesia de Roma, concédenos que su valor en tan arduo combate nos fortalezca, y su gloriosa victoria nos llene siempre de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Jerusalén, clama al Señor con toda el alma.]

Del libro de las Lamentaciones 2, 2. 10-14, 18-19

El Señor ha destruido sin piedad todas las moradas de Jacob; en su furor ha destruido las fortalezas de Judá; ha echado por tierra y deshonrado al rey y a sus príncipes. En el suelo están sentados, en silencio, los ancianos de Sión; se han echado ceniza en la cabeza y se han vestido de sayal. Humillan su cabeza hasta la tierra las doncellas de Jerusalén. Mis ojos se consumen de tanto llorar y el dolor me quema las entrañas; la bilis me amarga la boca por el desastre de mi pueblo, al ver que los niños y lactantes desfallecen en las plazas de la ciudad. Los niños les preguntan a sus madres: “¿Dónde hay pan?”. Y caen

sin fuerzas, como heridos, en las plazas de la ciudad, y expiran en brazos de sus madres. ¿Con quién podré compararte, Jerusalén? ¿Con quién te podré asemejar? ¿O qué palabras te podré decir para consolarte, virgen, hija de Sión? Inmensa como el mar es tu desgracia. ¿Quién podrá curarte? Tus profetas te engañaron con sus visiones falsas e insensatas.

No te hicieron ver tus pecados para evitarte así el cautiverio, y sólo te anunciaron falsedades e ilusiones. Clama, pues, al Señor con toda el alma; gime, Jerusalén; deja correr a torrentes tus lágrimas de día y de noche; no te concedas descanso; que no dejen de llorar las niñas de tus ojos. Levántate y clama al Señor durante toda la noche; derrama como agua tu corazón en la presencia de Dios; alza tus manos hacia él y ruega por la vida de tus pequeñuelos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 73, 1-2abcd, 3-4, 5-7, 19b-20.22a

R. No te olvides, Señor, de nosotros.

¿Por qué, Dios nuestro, nos has abandonado y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión, donde pusiste tu morada. **R.**

Ven a ver estas ruinas interminables: el enemigo ha arrasado todo el santuario; rugieron los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus estandartes. **R.**

Parecía que se abrían paso a hachazos en medio de la maleza. Con martillos y mazos destrozaron todas las puertas; prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron tu morada. **R.**

Acuérdate de tu alianza, Señor, pues todo el país está lleno de violencia. Que el humilde no salga defraudado, y los pobres y afligidos alaben tu nombre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17


R. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos.]

Del santo Evangelio según san Mateo 8, 5-17

 En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: “Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico, y sufre mucho”. Él le contestó: “Voy a curarlo”. Pero el oficial le replicó: “Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: ‘¡Ve!’, él va; al otro: ‘¡Ven!’, y viene; a mi criado: ‘¡Haz esto!’, y lo hace”. Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: “Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos.

En cambio, a los herederos del Reino los echarán fuera, a las tinieblas. Ahí será el llanto y la desesperación”. Jesús le dijo al oficial romano: “Vuelve a tu casa y que se te

cumpla lo que has creído”. Y en aquel momento se curó el criado. Al llegar Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. Entonces la tomó de la mano y desapareció la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirles. Al atardecer le trajeron muchos endemoniados. Él expulsó a los demonios con su palabra y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías: *Él hizo tuyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores*. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En el “Libro de las Lamentaciones” un inspirado poeta expresa en tono bastante conmovedor la consternación propia y la de Israel por la destrucción de Jerusalén, la Ciudad Santa. Todo culmina en la invitación a «*alzar las manos*» hacia el Único en el que vale la pena poner la confianza. La escucha de los verdaderos profetas, el arrepentimiento sincero y el pronto retorno al Dios de la Alianza –siempre generoso y lleno de amor– seguirán siendo su única y fecunda esperanza... • Tras la curación del leproso, el segundo milagro de Jesús es para un *centurión pagano* –no perteneciente a los no raramente engreídos “hijos de Abraham”– que es alabado aquí por su excepcional y humilde fe. El tercero, en cambio, lo realiza en favor de una mujer sencilla, *la suegra de Pedro*, quien, apenas curada, «*se puso a servirles*». En la curación de los endemoniados y enfermos con que concluye la intensa jornada, San Mateo ve el cumplimiento de la antigua profecía del «*Siervo*», que habría de liberar a los hombres de sus males (Cfr. Is 53, 4; Jn 1, 29. 36).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda que te presentamos en la celebración de este glorioso martirio para que, además de purificarnos de nuestros pecados, haga aceptables ante ti las oraciones de tus siervos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 4

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que los matan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Pan del cielo y hechos un solo cuerpo en Cristo, concédenos, Señor, que nunca nos apartemos de su amor y que, a ejemplo de los santos mártires de la Iglesia Romana, lo superemos todo con valentía por Él, que tanto nos amó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Jubileo Circular

Jueves 31 de mayo; viernes 1° y sábado 2 de junio: El Tepeyac, San Martín de Porres (Frac. Monraz), San Alberto Magno, San Rafael Arcángel, Santo Niño de Plateiros, María de Nazaret, La Divina Providencia (Col. Santa María), San Marcos (Mismo Mpio.), San Felipe (Cuquío).

Lunes 4, martes 5 y miércoles 6: Ntra. Sra. del Refugio de pecadores, Santa Margarita Reina, María Madre de la Iglesia, San Francisco de Asís (Zalatitán), La Lupita, Virgen de Guadalupe (Ixtlahuacán del Río, Santuario de Guadalupe (Zapotlanejo), Sagrado Corazón de Jesús (Parques de Zapopan).

Jueves 7, viernes 8 y sábado 9: Cruz Santa (Pintas de Arriba), San Alfonso María de Ligorio (Tlaquepaque), San Francisco de Asís (Col. Jalisco), La Inmaculada Concepción, Mártires Mexicanos de Cristo Rey, Sagrado Corazón (San José del Castillo), Ntra. Sra. del Rosario (Santa Cruz de las Flores), Ntra. Sra. del Refugio (Totatiche), El Sagrado Corazón y Sta. María de Guadalupe (El Verde).

Lunes 11, martes 12 y miércoles 13: San Juan Macías, La Transfiguración del Señor, Madre de los Creyentes, La Sagrada Familia (Canal 58), Santa Teresita del Niño Jesús (Dec. San Pedro), Santa María Madre y Reina de la Paz, Santa Lucía (Tesislán), San Miguel (Santa Fe).

Jueves 14, viernes 15 y sábado 16: San Cristóbal Magallanes y Compañeros Mártires, Santa Ana Tepetitlán, Sagrado Corazón (Las Pintitas), La Anunciación, San Juan Bautista (San Miguel), San Antonio de Padua (El Zalate), Ntra. Sra. del Socorro, Señor de Santa Rosa (San Martín de Bolaños), Sagrado Corazón de Jesús (La Cruz Azul).

Lunes 18, martes 19 y miércoles 20: La Santa Cruz (Tesislán), Virgen de Guadalupe Reina del Tepeyac, San Antonio de Padua, San Gabriel, Cristo Rey (La Cabaña), San Pio X, Santo Niño de Atocha (Primer Vergel), San Francisco de Asís (Cuitzeo), Sagrado Corazón de Jesús (Col. Jauja).

Jueves 21, viernes 22 y sábado 23: San Cristóbal, Ntra. Sra. del Refugio (Federalismo), La Santísima Trinidad, San Ignacio de Antioquia (Polanco), Ntra. Sra. del Favor (Hostotipaquillo), San Marcos (Cocula), San Pedro Tesislán, Señor de la Misericordia (Cofradía de la Luz), Casa Alberione.

Lunes 25, martes 26 y miércoles 27: Jesús Niño, Ntra. Sra. de las Mercedes, San Judas Tadeo (Paseo de los Filósofos), Ntra. Sra. de Guadalupe (Club de Golf Atlas), María Inmaculada, San Martín Hidalgo, Ntra. Sra. de las Rosas (Col. Francisco Villa), San Agustín, (Toluquilla), Señor de la Salud (La Estanzuela).

Jueves 28, viernes 29 y sábado 30: Santa Teresa, Corpus Christi, San Enrique Emperador, Villa de Guadalupe (Atemajac), San Ambrosio (Polanco), San Francisco de Asís (Tala), Ntra. Sra. de la Esperanza (Cuquío), Sagrado Corazón de Jesús (Bosques de Tonalá).

Año IX, N.º 105, junio de 2018
Dirección del proyecto:
Centro Católico de Comunicaciones
Producción, Comentarios y Moniciones:
Pbro. Salvador López Rojas
Supervisión:
Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández
Diseño Editorial y de Portada:
Creator Comunicación Gráfica
Censor:
Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez